



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

“ARAGON”

9
2ej.

**JUAN GABRIEL:
IDOLO Y MITO CONTEMPORANEO**

TESIS

Que para obtener el Título de:

Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LILIA DEL CARMEN MARIN HERNANDEZ

San Juan de Aragón, Edo. de México 1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

JUAN GABRIEL: IDOLO Y MITO CONTEMPORANEO

Introducción

En estos momentos, una de las principales preocupaciones del ser humano es saber. Saber lo que haya que saber, lo que se pueda. Saber todo. En este caso, en mi carácter de comunicóloga, el propósito que me llevó a realizar este trabajo fue el mismo. Saber varias cosas. ¿Para qué me sirve haber estudiado comunicación? ¿Las canciones populares (canciones de consumo), son real y pura basura? ¿Qué hace que un cantante comercial se convierta en un mito?, ¿Qué me pueden decir los mitos de la sociedad que los crea? En fin, saber que podía saber.

Las herramientas para responder a estos cuestionamientos las tenía: suficiente información acerca del medio musical nacional, pues he sido asidua espectadora del género desde mi infancia; la metodología estaba a mi alcance. El resto fue sentido común.

Ahora ya sé porque Juan Gabriel es un ídolo y un mito, cómo llegó a esa categoría y qué valor tiene como artista. Lo interesante es que las conclusiones obtenidas con base en el estudio de Juan Gabriel se pueden extender a todos los manifestantes del género pop. Las historias son similares. Todos son creados en principio por los medios de comunicación. Existen porque la prensa, la radio, la televisión o el cine los dan a conocer.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primero se hace un esbozo general de la sociedad mexicana y sus características culturales, es decir el contexto general que dio origen a que la música popular sea aceptada como elemento cultural y cotidiano.

En el segundo capítulo se expone el género musical al que pertenece Juan Gabriel, se definen los tipos de canciones y se establece su carácter popular, así como la importancia de la juventud en todo el proceso de creación de ídolos y mitos musicales contemporáneos. El tercer capítulo recauda la información que muestra al ídolo y al mito en sí, cuáles son sus características, su historia, el por qué es que se le puede considerar a Juan Gabriel un mito. Qué definiciones se han dado y cómo se le puede ubicar en la categoría de ídolo y mito formado por los medios de comunicación.

En el último capítulo, como complemento, se hecha un vistazo al valor artístico que en realidad puede tener la obra musical de Juan Gabriel y la música pop en general.

En este trabajo no se recurrió a la investigación de campo porque en la sociedad mexicana es obvia la aceptación de Juan Gabriel. No necesitaba de encuestas para saber que todo mundo sabe quién es, si yo vivo dentro de la sociedad que está creando y alimentando ídolos constantemente; si la clase social a la que pertenezco vive desde dentro este fenómeno social. ¿Qué podría decirme una encuesta? Sé que es una herramienta de investigación, pero consideré que en este caso no la necesitaba. Las estaciones de radio, las fiestas, en mi trabajo, con mi familia, en el pesero, en todas partes se hace manifiesta la calidad de ídolo de Juan Gabriel. La mejor muestra es un estadio

de futbol lleno a tope y 40 mil seres humanos entonando la misma canción que Juan Gabriel.

Parte importante de la investigación fue la observación participativa. Estuve analizando un fenómeno cotidiano. En todos los ámbitos de la sociedad mexicana se habla a menudo de Juan Gabriel. Está vivo. Es motivo de polémica. Información no me faltó.

Las omisiones que existan en esta obra, futuros colegas las podrán subsanar en otros estudios. Junto con esta tesis ha crecido una tendencia hacia la investigación y un gusto por la escritura de alcances más amplios que el mero quehacer periodístico.

Cabe señalar que cuando empecé esta investigación, yaún ahora, no hay mucho escrito sobre este tema. El punto de vista teórico empleado ha sido el semiológico. Se ha integrado el símbolo-mito con la sociedad en que surgió en un momento determinado.

Desde luego, hubo limitantes. No pude, por ejemplo, analizar la música porque me falta la preparación especializada que ello requería. Abarco directamente lo escrito en prensa.

Ahora sé un poco más pero, como Juan Gabriel (a estas alturas me permito dejarme envolver por su influencia kitscheana) "quiero alcanzar no sólo conocimiento, voy tras la sabiduría".

Primer Capítulo

Contexto sociopolítico-cultural del medio en que aparece Juan Gabriel.

Notas Históricas Preliminares

México es una manifestación de magia y originalidad, incomprensible y criticable para los extranjeros y, en ocasiones, amada y desdenada por los propios; por quienes no alcanzan a ver que son ellos mismos, con todas las características inherentes a su ser, quienes lo integran, quienes lo sostienen y evolucionan con él.

A continuación se esbozan algunos datos históricos. Se verá, en un nivel general, el desarrollo de la música popular desde la época prehispánica hasta los años 50. Luego se profundizará la información en otros aspectos de la sociedad mexicana durante las últimas tres décadas. El gusto musical del pueblo mexicano tiene un remoto origen, María Solís señala:

"Para los aztecas el empleo de la música era esencial, sobre todo en las fiestas religiosas. Cantaban las tradiciones de hechos remotos, los mandatos de sus dioses, los cataclismos, las epidemias, las guerras con sus victorias y derrotas y los acontecimientos recientes que hacían relatar en cantos los ilustres señores."(1)

La renovación de la música que se tocaba era continua,

había compositores exclusivos de los templos o de los grandes señores que en cada festividad ofrecían cantos nuevos, estos músicos se llamaban cuyapicque y recibían por sus servicios aparte de sus salarios, importantes honores. Ya en ese entonces tener talento redituaba cuantiosos beneficios sociales y económicos según nos cuenta Solís:

"Cada señor tenía capilla con sus cantores; y estos buscaban que fuesen de ingenio para saber componer sus cantares en su modo de metros o coplas que ellos tenían. Y cuando estos eran buenos contrabajos teníanlos en mucho; porque los señores en sus casas hacían cantar muchos días en voz baja..." (2)

Durante la iniciación de la colonia "La música tanto religiosa como profana desempeñó un papel muy importante pues era utilizada como factor de propaganda espiritual y a la vez era manifestación de fasto. Las huellas históricas de la influencia española en cuestión musical se encuentra en las catedrales, ello muestra cuán rápidamente las nuevas capitales americanas conquistaron una cultura similar a la que ostentaban las sedes peninsulares".(3)

Don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España mandó a construir una de las primeras escuelas de música de la colonia en Santa Cruz Tlatelolco, estos centros proliferaron rápidamente ya que los indígenas poseían inteligencia y habilidad musical, así como una especial sensibilidad que

permitía además de cantar y tocar, construir sus propios instrumentos. La colonia se asentó y prosperó como tal, hasta que la inconformidad de los grupos criollos empezó a hacer mella en la estabilidad de la Nueva España.

Así fue como a principios del siglo XIX se empezó a formar un grupo conspirador de la Independencia de la Nueva España. Las injusticias prevalecieron en todos los ámbitos y sólo los españoles que venían de Europa disfrutaban de grandes privilegios. En este ambiente la música que destacaba era a nivel popular: los jarabes, jaranas, y huapangos que se habían derivado de las piezas españolas conocidas como seguidillas, fandangos y zapateados. Esos ritmos y estilos constituyeron en esta etapa un verdadero símbolo del espíritu nacional.(4)

Esta música continuó y se legalizó después de la Independencia como música nacional de México. Posteriormente en el gobierno de Juárez y durante la intervención francesa los compositores cultos tomaron en cuenta para sus creaciones la música popular, lo que el pueblo aceptaba.

*En la segunda mitad del siglo XIX, desde la caída del Imperio de Maximiliano hasta los primeros años de la dictadura porfirista (1862-1900), la música mexicana incurrió en el terreno de la canción de autor; se trataba de canciones emotivas, de añoranza y queja amorosa. La mayoría de los autores produjo canciones de esta clase para el público que no solo escuchaba, sino que también era capaz de cantar y ejecutar algún instrumento. En consecuencia, el negocio de las editoriales era próspero; las partituras de las canciones se vendían rápidamente y alcanzaban un número elevado de

ediciones."(5)

Ya desde entonces ejercieron una importante influencia en la música mexicana los estilos provenientes de otros países; así llegaron la polka de origen checoslovaco, la mazurca y la redova polacas, el vals vienés y el chotis español. Son los mejores ejemplos.

De ellos destacan por su permanencia y su popularidad el vals y la polka, durante el período porfirista estos géneros predominaron en todos los salones prestigiados y populares de México

Aproximadamente por estas fechas surgió también la música regional mejor conocida como música ranchera, los ritmos y estilos de cada región perfectamente identificables hasta la fecha.

A partir de esta época también se deslinda una marcada diferencia entre la vida rural y la urbana en México. Porfirio Díaz, a pesar de ser un dictador y de haber suscitado -por su forma de gobierno conservadora y europeizante- un descontento que provocó a fin de cuentas la Revolución Mexicana, también se preocupó por modernizar el país, principalmente la capital, a la cual enriqueció con construcciones magníficas como el Palacio de Bellas Artes y el inicio de lo que sería el Palacio Legislativo y que finalmente, inconcluso, quedó como el actual Monumento a la Revolución.

Durante el ámbito musical en la ciudad empezó a gestarse una pléyade de artistas bohemios que más adelante serían los compositores más destacados de la canción romántica, la música urbana.

Durante la revolución el ámbito musical casi no cambió. En este periodo destacó, por las características sociales que vivía el país, un género conocido como corrido, el cual recorría el país entero haciéndola de informador y de arma política, además de ser un género musical y por lo tanto de entretenimiento.

Del corrido mexicano, Benjamín Muratalla dice: Una guitarra desafinada, un enorme acordeón o a veces, unas maracas, bastaban para que se acompañaran musicalmente los juglares, intérpretes de corridos, que si bien no eran los autores de las coplas que entonaban, sí eran dueños legítimos de un profundo sentimiento y promotores involuntarios de la cultura popular.

Durante mucho tiempo la música y el canto fueron uno de los principales instrumentos de comunicación e información".(6)

Hacia 1920 se inventó la radiodifusión y con ella surgió un cambio trascendente no sólo a nivel musical sino también social.

El país vivía una etapa de recuperación y de asentamiento después de la revolución.

El naciente siglo XX en México se vio inundado con la música del célebre Manuel M. Ponce, quien lo mismo creaba música clásica que popular. Más tarde el Trío Veneno fue un semillero de populares melodías. Este conjunto estaba formado por Mario Talavera, Ignacio Fernández Esperón, Alfonso Esparza Oteo y antes de su muerte trabajó con ellos Miguel Lerdo de Tejada.

El doctor Alfonso Ortíz Tirado era el mejor intérprete de las canciones que componían los autores de entonces. Fernández Esperón fue uno de los precursores de la época de oro de la música mexicana, fue mejor conocido como Tata Nacho. "El no se

afilió a la bohemia, nació en ella", afirma Salvador Morales en su obra *La Música Mexicana*. De la pluma de Tata Nacho salieron canciones como *La Borrachita*, *Que triste estoy* y *Nunca*.

Un viejo amor, canción que hasta la fecha se canta en las tertulias familiares o de amigos fue compuesta por Alfonso Esparza Oteo. Cuando se iniciaba la década de los 20, en Yucatán surgió el compositor Ricardo Palmerín, autor de *Peregrina*. Guty Cárdenas, también apareció en esa década.

En los 20, empezó a ganarse la vida como pianista de prostíbulos y cabarets de mala muerte Agustín Lara Aguirre y Pino. "Lejos de haber nacido rumbero y jarocho según reza una de sus canciones más famosas. Agustín Lara fue producto de un hogar porfiriano acomodado y por lo mismo, henchido de costumbres y gustos europeos. Su padre, don Joaquín M. Lara, era un próspero médico muy apreciado en la alta sociedad y con una extensa clientela rica. Don Joaquín y su esposa gustaban mucho de lucir los buenos modales y la almidonada vestimenta de sus tres hijos. La abrumadora influencia de ese ambiente afrancesado persistió en la música y los gustos personales del compositor hasta el último día de su vida".(7)

Lara es quizá uno de los compositores de este siglo que puede disputarle a Juan Gabriel el trono del mejor o más popular (que no son sinónimos) autor. Aunque Lara no fue intérprete de éxito, su estilo romántico y bohemio fue tan controvertido como lo es ahora el de Juan Gabriel. Además, a los dos se les ha tildado de cursis.

Agustín Lara tiene la ventaja sobre Juan Gabriel de que murió hace mucho tiempo y aún sobrevive su recuerdo. Juan

Gabriel, por su parte, tiene la ventaja de la difusión masiva de su obra, pero, por lo mismo corre el riesgo de ser efímero. Lara ofendía la moral y el buen gusto de su tiempo por los temas que manejaba, Juan Gabriel provoca la inconformidad de los puritanos por sus maneras y rasgos de una inmoralidad nunca probada pero latente: ser homosexual.

Junto a Lara aparecieron compositores como Núñez de Bobón, María Greever, Gabriel Ruiz, Luis Alcaraz y desde luego, Gonzalo Curiel. Entre los cantantes se contaban Toña la Negra, José Mojica, Pedro Vargas y Emilio Tuero entre los más populares. Jorge Negrete y Pedro Infante eran más identificados como estrellas de cine.

Otros ídolos menores fueron Los Panchos, Chela Campos, Wello Rivas, Tony Aguilar, Eva Garza, las Hermanas Landín, las Tres Conchitas, Los Trovadores de México, Los Diamantes, los Hermanos Martínez Gil, Nicolás Urcelay, Olga Puig, Mario Alberto Rodríguez, Amparo Montes, Pérez Prado y otros.

Ya en los 50 llegó Elvis Presley y el cambio musical que afectó a todo el mundo: el nacimiento del rock and roll.

Pocos continuaron en la línea conocida como romántica, entre los autores estaban: Vicente Garrido, Miguel Pous, Luis Denetrio, Roberto Cantoral, Alvaro Carrillo y como cantantes Linda Arce, Irma Carlon, José Luis Caballero, Jorge Fernández, Carmela y Rafael. Entre los más destacados autores de este género sobrevive Armando Manzanero, autor de *No, Cuando estoy contigo, Somos Novios, Esta tarde ví llover y Adoro*, entre otras canciones.

Durante la primera mitad del siglo XX también surgieron algunos elementos culturales-artísticos que vale la pena mencionar para tener una idea integral de la sociedad mexicana de entonces.

El 15 de enero de 1900 se inauguró el servicio de los primeros tranvías eléctricos entre México y Tacubaya (en ese entonces sí había un lugar denominado México, era el municipio que comprende el primer cuadro de la ciudad). La sociedad mexicana prefería la música extranjera. La música mexicana se empezó a difundir en las nascentes salas de cine que contrataban pianistas para acompañar la cinta proyectada. Era 1905.

En 1915 mientras en Europa luchaban Francia, Inglaterra y Rusia contra Austria-Hungría, Alemania e Italia, José de Jesús Martínez estrenaba con éxito su Vals del Amor y arreglos para canto y piano de La Cucaracha y La Valentina.

El 5 de febrero de 1917 se promulgó la Constitución nacional. Las cupletistas eran la sensación de los teatros capitalinos. En 1920 llegan a México los primeros discos grabados en Nueva Jersey con canciones mexicanas. Bajo la marca Víctor, sello negro. Las voces eran de Carmen García Cornejo, Angel Esquivel, Mario Talavera, el bajo Malpica y entre las melodías grabadas estaban La Adelita, A la orilla de un palmar, La Llorona, El Abandonado y Estrellita, entre otras.

En 1925 fue un éxito la canción Adiós Mariquita Linda de Marcos Jiménez. Del yucateco Domingo Casanova se escuchó Ella. En 1928 muere Alvaro Obregón. En 1930 se inaugura la "Voz de la América Latina desde México", la XEW. El 28 de agosto de 1935 se empezaron a prensar en México los primeros discos, nacía la

industria del disco. En la XEJ comenzó a triunfar el compositor más importante hasta la fecha de canciones infantiles, Francisco Gabilondo Soler, Cri-Cri. En 1940 el dólar valía 4,85. En ese año murió Silvestre Revueltas, importante pianista y compositor.

En 1950 la población del Distrito Federal se aproximaba a los 3 millones de habitantes, en ese entonces se inauguró la primera estación de televisión en México a través del canal 4. Joaquín Pardavé muere en 1955, Pedro Infante en el 58. En 1959 falleció el filósofo mexicano José Vasconcelos, autor del lema universitario "Por mi raza hablará el espíritu".

México: los últimos 30 años

Un país está conformado por diversos aspectos que lo ubican en un contexto mundial y que determinan su carácter como nación. De igual manera, todas las características propias y particulares de cada nación determinan el comportamiento de sus pobladores.

Si bien las fronteras no pueden delimitar el comportamiento, costumbres e idiosincracia de los seres humanos, sí se pueden señalar generalidades que las situaciones políticas, económicas, sociales y culturales inducen dentro de los límites establecidos mundialmente como fronteras.

Señalaremos en términos generales cuáles han sido estas características en México en las últimas décadas para, a partir de esta exposición, obtener un punto de vista que permita dilucidar e intuir cómo es el ser humano denominado mexicano.

Trataremos de comprender con base en su realidad de vida,

cómo siente, cómo piensa o qué invisibles hilos le llevan a comportarse como un elemento social que crea ídolos y mitos, y como le sirven esas creaciones.

Hacia los años 60 se resintió en México el impacto de la revolución cubana en distintas formas: al principio de dicha década Adolfo López Mateos, entonces Presidente de México, emprendió diversos proyectos reformistas para contrarrestar institucionalmente algunos brotes de inconformidad en el sector obrero. Por su parte, los empresarios nacionales se abstuvieron de hacer grandes inversiones e incluso hubo quienes retiraron sus capitales del país.

Desde entonces era notoria la separación entre el gobierno y la iniciativa privada. La deuda externa ya representaba un gran peso para la economía nacional y empezaba a crecer la inversión extranjera.

Conforme la economía de México se hacía más compleja, la iniciativa privada también crecía y extendía sus áreas de operación a diversos sectores de la producción nacional.

Las presiones más espectaculares a las que se vio sometida la economía mexicana según dice Lorenzo Meyer, tuvieron su origen inmediato en el sector externo. "La industrialización fue requiriendo un ingreso de divisas cada vez mayor para poder importar los bienes de capital y ciertos bienes intermedios necesarios a la actividad manufacturera".(8)

En la cuestión política, ésta adquirió desde 1940 una estabilidad que hasta la fecha parecía inamovible. Desde entonces sólo han llegado a la Presidencia de la República los candidatos del Partido Revolucionario Institucional. Después de

Adolfo Ruiz Cortines se han sucedido sexenalmente: Gustavo Díaz Ordáz, Luis Echeverría Alvarez, José López Portillo, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. Es hasta 1987 que surge una escisión importante en el PRI que da origen al Frente Democrático Nacional, primero y al Partido Democrático Revolucionario después, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

"López Mateos intentó al inicio de su gobierno mitigar la tendencia hacia la desigualdad en la estructura social propia del tipo de desarrollo económico prevaleciente y que había generado malestar entre ciertos grupos sindicales. El esfuerzo tuvo ciertos efectos iniciales pero no llegó muy lejos ante las presiones de los poderosos grupos afectados y prácticamente se detuvo en los últimos años de su administración".(9)

Díaz Ordáz sucedió a López Mateos en la Presidencia, este gobierno no intentó dejar de lado la tendencia ortodoxa desarrollista y desistió de todo intento de cambio. Sin embargo, esta vez surgieron problemas en la clase media, la cual empezó a dar considerables muestras de descontento.

De todos es conocido el movimiento estudiantil que se gestó en este periodo y que alcanzó a influir en toda la sociedad. En 1968 los estudiantes salieron de las aulas para tomar las calles y manifestar abiertamente su descontento. Dieron entonces las primeras pruebas de su capacidad de organización y de unidad. Sin embargo, la presión gubernamental desembocó en los dramáticos y violentos sucesos del 2 de octubre. En ese entonces per estudiante era el peor de los delitos que se podía cometer.

Los gobiernos contemporáneos se caracterizan por su tendencia populista, de esta manera, para evitar un choque mayor incorporan en sus filas a los opositores de izquierda. Con la llamada reforma política que implementó López Portillo se legitimó la existencia de partidos de izquierda y se permitió que contendieran en las justas electorales a partir de 1981.

Desde luego, el partido dominante desde 1940 ha tenido que ir evolucionando y negociando con otros partidos: "A pesar de sus posiciones revolucionarias el PCM fue tolerado por el gobierno ya que, además de su relativa impotencia, en ocasiones pudo emplearlo para sus propios fines. Por ejemplo, en más de una ocasión se le usó como chivo expiatorio culpándole de acciones y problemas a los que fue ajeno o en donde su participación fue mínima. En 1968, durante el gran movimiento estudiantil, el PCM vio a muchos de sus cuadros caer en prisión desde el primer momento a pesar de que su responsabilidad como directores nunca fue realmente demostrada. La acusación de provocación comunista a las acciones de 1968 sirvió para ocultar la verdadera motivación de muchas de sus quejas y justificar la dureza de la represión ante ciertos sectores de la opinión pública".(10)

En 1981 el PCM se unió a otros sectores de izquierda para formar el Partido Socialista Unido de México, el cual su vez desapareció para en 1987 dar paso a otra fusión bajo el nombre de Partido Mexicano Socialista.

Todos estos aspectos son esbozos de un país dinámico, versátil y complejo. Brillante en sus intervenciones exteriores, en las cuales siempre defiende la bandera del

respeto a los derechos humanos y de fomento de la paz y la fraternidad entre los pueblos.

En términos generales la política de México ha estado continuamente controlada por un partido, la economía ha recorrido una ascendente crisis, la deuda externa es insostenible y es hasta ahora que los partidos de la oposición han logrado triunfos electorales rotundos, al menos en el Distrito Federal. (*)

La capital de México, el D.F., es una entidad que concentra a 20 millones de habitantes con gravísimos problemas de contaminación, abasto y servicios. La mayoría de su población es de clase media, consumista y -al menos en apariencia- pacífica, apolítica e indolente, sin embargo, en realidad es muy activa y posee una fuerte capacidad de organización espontánea, como muestra basta recordar cómo se comportó esa población durante los desastres provocados por el sismo de 1985 o en las elecciones de 1988. El partido perenne en el poder vio aquí concretizada su primera derrota electoral la cual fue tan apabullante que no se pudo cubrir como en otras regiones.

Esa sociedad urbana, la capitalina, la que tiene más acceso a los centros culturales, a los mejores medios de comunicación en el país, a los más importantes periódicos y revistas, a los más importantes museos, a la más grande inseguridad, al peligro de morir asfixiado por la contaminación. Es esa capital la representativa del público latinoamericano urbano, el que fomenta ídolos y hace mitos de ellos.

La Cultura

Aquí corresponde esbozar la cultura mexicana en los últimos 30 años, mas ¿Qué se entiende por cultura? Varios han respondido, Jorge Manrique dice "Es el modo de ser, de vivir y de morir, a todo eso se le llama cultura".(11)

García Canclini: "Se consideran parte de la cultura todas las actividades humanas materiales e ideales, incluso aquellas prácticas o creencias antes juzgadas manifestaciones de ignorancia (las supersticiones, los sacrificios humanos) las normas sociales y las técnicas simples de quienes viven desnudos en una selva, sujetos a los ritmos y los riesgos de la naturaleza. Todas las culturas por elementales que sean, se hallan estructuradas, poseen coherencia y sentido dentro de sí. Aún aquellas prácticas que nos desconciertan o rechazamos resultan lógicas dentro de la sociedad que las acepta, son funcionales para su existencia".(12)

Otra definición de Bójar Navarro señala:

"Se puede afirmar que todos los hombres se hallan inmersos en una cultura, puesto que no hay persona que no participe, por lo menos en mínima forma, de una sociedad, que busque dominar y transformar al mundo. Y dentro de esta línea de pensamiento, el devenir humano se identifica en buena medida con la cultura. La cultura de alguna manera, la memoria de las sociedades, consciente o inconsciente resume el conjunto de transformaciones y progresos llevados a cabo desde el

origen, y les impide desaparecer".(13)

En las ciudades además se crea la cultura urbana, de la cual el mismo autor comenta que ha sido forjada por el hambre, el despojo y la marginación, y a la larga pudiera convertirse en el crisol de las distintas nacionalidades y culturas donde se consolide el proyecto de un carácter nacional.

La consolidación de la vida urbana en México no tiene ni forma ni organización definida como no sea una constante improvisación. Esto da lugar a la aparición de nuevas formaciones culturales donde lo histórico es nada más la presencia de un vestigio mutilado que se reduce a la adoración ritual del entorno físico y social inmediato y a los valores primarios de la sobrevivencia marginal o subproletaria, llena de sensaciones causísticas que da la experiencia cotidiana del vecindario, donde la vida, la muerte, la trampa, la astucia, el fraude son argumentos básicos que se dramatizan en la búsqueda de una estima autosuficiente y de una identidad perdida en el pasado provinciano.

En el ámbito urbano, es en donde más se puede observar la popularidad de la música pop, lo cual, desde luego, no quiere decir que sea ignorada en el ámbito rural, pero el fenómeno de mitologización de Juan Gabriel se ha observado más directamente

en el ámbito urbano.

Para explicar soneramente cuál ha sido el ambiente cultural de México en las últimas décadas, se retoma lo dicho por Carlos Monsiváis, escritor y periodista que se ha

constituído en toda una autoridad sobre el tema.

Como hemos visto hay un antecedente de desnacionalización económica en los 40-50, lo cual trae consigo en los 60 una progresiva debilidad del nacionalismo cultural. entonces, según el mencionado autor "Es tiempo de probar otra técnica: no ser únicos sino iguales, no distinguirse sino asimilarse".(14)

Las clases medias se aterrorizan ante la perspectiva de identificarse con el folklore y naufragar en esquemas mentales carentes de glamour o de prestigio, el desasimilamiento de las clases medias se configura a través de diversas instancias.

Poco a poco la clase media adopta otro cariz tanto económico como en su conciencia colectiva, por llamarle de alguna manera. Sólo los gobernantes empiezan a aferrarse a lo nacional mediante los eslogans partidistas.

Esto trajo consigo que todas las influencias culturales iniciadas en los 60 fueran creciendo en las décadas siguientes. Venían del exterior y tuvieron mínima resistencia para anclarse en los diversos niveles sociales.

En 1968 surge en todo el mundo un furor impulsado principalmente por los jóvenes. Quisieron cambiar las estructuras decadentes que los atosigaban. En México, este impulso motivó que los estudiantes se autodesignasen los indicados para llevar a cabo este cambio, tomaron las calles y en una inocente convicción de que todo podía ser diferente con solo denunciarlo y manifestar inconformidad y desacuerdo; marcharon por las calles. Atraieron el apoyo de los obreros y el pueblo en general. El movimiento creció extraordinariamente.

Los gobernantes vieron el peligro de una revuelta. Como respuesta dieron una brutal pero eficaz solución: el uso de la violencia como medio de control. El 2 de octubre se realizó una de las más despiadadas e injustas matanzas que ha registrado la historia de la humanidad.

Los 60 son años de asimilación, de ubicación para la sociedad en general. Luego, en los 70, los jóvenes rebeldes de la década anterior empiezan a incorporarse al sistema. Se casan. Obtienen un trabajo fijo y pasan a formar parte del engranaje empresarial o estatal. La gente mayor se tranquiliza al ver que otra vez todo marcha en calma y orden, al menos en apariencia.

Internamente, en cada uno de los individuos crece un malestar general que se manifiesta mediante los medios de comunicación pero veladamente. Las telenovelas, el cine, el arte en general, aunque no hay una forma determinante, una corriente o un estilo unificador de ese sentir.

Sin embargo, según dice Monsiváis, después del 68 hay una vertiente más emocional y hasta cierto punto latente. Algunas manifestaciones, como el cine, se vuelven crudas, presentan una ficción casi cruel que impresiona al público en general con películas como *Los Cachorros* de Jorge Fons realizada en 1971; *Mecánica Nacional* de Luis Alcoriza, en 1972, por dar algunos ejemplos.

En los 80, resurge una fuerza espontánea y representativa de los jóvenes, quienes para ese entonces ya son más del 40 por ciento de la población, porcentaje que no ha bajado.

El ambiente cultural en la última década es cada vez más

rico. Por un lado, ha resurgido el amor por lo nacional en todos los campos del quehacer artístico, por otro, los medios de comunicación alcanzan cada vez un mayor territorio de influencia, las fronteras son invisibles, en este aspecto al menos, lo cual amplía el criterio del público para aceptar las mas vanguardistas tendencias artísticas.

Además, no se puede descartar la marcada transformación en mercancía de los objetos artísticos. Ningún género cultural escapa del afán consumista de nuestra sociedad. No se puede decir que este fenómeno sea bueno ni malo, simplemente se anota como una característica del medio cultural.

Todo ello recubierto de un matiz mitológico.

El mexicano

Referirse a la mitología o mitos creados en el medio socio-cultural, político o económico de México es como incurrir en un pleonasma puesto que tanto se ha escrito y dicho acerca del mexicano que éste se ha convertido en un mito más.

¿Cómo es ese ser nacido en México? Cada uno de los lectores puede tener su propia definición. Como ya lo ha dicho Béjar Navarro, México es muchos Méxicos y no sólo en niveles económicos o étnicos, puesto que el país está conformado todavía, por muchos grupos indígenas, pero el mexicano del que se habla aquí es el mexicano urbano, el que tiene su radio de transistores y puede hacer ídolo a cualquier artista que le guste. El mexicano es el consumista, el formado por los medios

de comunicación en la mayor parte de su acervo cultural. El mexicano masa, abstracto, que pasea los domingos en un falaz bosque citadino y todos los días se ve obligado a soportar una aplastante muchedumbre en el metro.

Aquel que, sin embargo, se preocupa por superarse académica, social y económicamente. Aquel que quiere cambiar su radio por un estéreo y su televisión blanco y negro por una a colores y que deja de leer el libro semanal para acceder a las selecciones del *Reader's Digest*. Un católico que exalta su misticismo en Navidad y Semana Santa. El fanático futbolero, machista y sentimental, respetuoso de su patria, la Virgen de Guadalupe y su mamá.

Es también el joven que vive en las lomas y pone en su automóvil un estéreo que invadirá Reforma con su fuerte volumen, y bailará el sábado en la disco con todo el estilo luismiguelesco de que sea capaz, y cantará junto con toda la concurrencia "Este caso en realidad es vida o muerte, /Necesito un nuevo amor urgentemente/ ay, sáquenme de esta soledad..."

El mexicano es también el universitario, el obrero, o el trabajador eventual en tareas duras que a falta de un pedazo de tierra que labrar viene a la capital a conseguir algo más de dinero, o es aquella chavita de secundaria o de prepa que intercambia casetes con sus amigos, o la ama de casa que cada ocho días ve *Siempre en Domingo* luego de que su esposo ha visto toda la mañana el fútbol. En fin el mexicano es todos ellos, la conjugación de esas costumbres. Es también ese que escapa de la masa y de ser creador de ídolos populares, los que él crea son otros. Ese es un alto ejecutivo que estudió en una universidad

extranjera y que cuenta sus gastos en miles de millones o en miles de dólares. Ese es un político, un banquero o un industrial. Ese mexicano también es mitocreador pero sus deidades serán Rockefeller, López Portillo o Sergio García Ocejo.

El mexicano también es el artista o el intelectual, aquel que por profesión es famoso, un José Luis Cuevas, Octavio Paz, Carlos Fuentes o Monsiváis. Muchos de ellos han definido qué o cómo es el mexicano, pero a fin de cuentas ese ser es lo que ellos dicen que es, más lo que ellos mismos son, más lo que todos somos en realidad. Mexicano es el campesino, el punk, el policía, el maestro, el lector, bueno, aunque suente a eslogan, somos todos.

Béjar Navarro también ha acotado que el carácter nacional es algo aprendido durante el transcurso de la vida en interacción constante con otros individuos y bajo una cierta estructura social, históricamente delimitada y localizable.

Por tanto, si el concepto de carácter nacional no es totalmente engañoso, si por lo menos en algún sentido se refleja en la conducta y en la experiencia, debe haber recibido su forma determinada de la estructura específica de la sociedad que la modeló. De esta manera, si el carácter del mexicano existe debe haber sido formado por los habitantes de México, por la interacción del pueblo mexicano, lo que no excluye, evidentemente, las influencias extranjeras.

Octavio Paz, por su parte, ha apuntado: "El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos también de sí mismo. El hermetismo

es un recurso de nuestro recelo y desconfianza. Muestra que instintivamente consideramos peligroso al medio que nos rodea. Ante la simpatía y la dulzura nuestra respuesta es la reserva, pues no sabemos si esos sentimientos son verdaderos o simulados.

"La resignación es una de nuestras virtudes populares. La preferencia por la forma, incluso vacía de contenido, se manifiesta a lo largo de la historia de nuestro arte, desde la época precortesiana hasta nuestros días. El mexicano no trasciende su soledad, se encierra en ella".(15)

Alan Riding, periodista norteamericano, ha escrito desde un punto de vista externo, que en los mexicanos a fin de cuentas, el espíritu superó a la materia. La mayor parte de los mexicanos meditan y filosofan, son discretos, evasivos y desconfiados: se ven obligados a trabajar mucho, pero sueñan con una vida de holganza; son cálidos, ocurrentes y sentimentales y, en ocasiones, son violentos y crueles; son inmensamente creativos e imaginativos y sin embargo, resulta imposible organizarlos porque en lo interno tienen ideas definidas y en lo externo son anárquicos. Sus relaciones entre sí -y con la sociedad considerada en general- se guían por las tradiciones más que por los principios, por el pragmatismo más que por

la ideología y por el poder más que por la ley.

En un entorno de desorden aparente, puede improvisar, crear y finalmente imponer su personalidad a las circunstancias. En el fondo, en aras de expresar su individualidad contribuye al desorden.

En fin, mucho se puede decir y todo es válido pues el motivo es el mismo. México es netamente heterogéneo y variado, En él coexisten diversas clases e ideologías y así se desarrollan. Así dan lugar a sus mitos.

México tiene una rica historia musical, sobre todo de nivel popular. La música selecta siempre ha existido más las mayorías permanentemente las constituye el pueblo. La gente de pocos recursos económicos que sin embargo, ha construido con su trabajo, nuestra nación.

La música es parte importante de nuestra cultura. Es un claro reflejo de nuestra sociedad y de su sentir, de su evolución.

En los últimos siglos muchos cambios tecnológicos han acompañado el desarrollo económico y social de nuestro país. lo que sucede en el mundo nos afecta cada día más directa y rápidamente. Aprender los movimientos sociales y económicos nos permite ubicar en su justo lugar esos avances.

Comprender la naturaleza del mexicano ofrece cierta

porción de dificultad. Muchos han querido definirlo cuando comprenderlo es más bien una experiencia, ser mexicano permite asimilar todas las características de la sociedad desde dentro como parte integrante del yo y al mismo tiempo cada individuo vive como parte de un todo.

La cultura nacional también está evolucionando, ese ser mexicano cultural es quien hace ídolos y mitos de los personajes que conoce por medio de los mass media. Los ídolos y los mitos son parte de su cultura, de su quehacer cotidiano. Es una relación simbiótica. El mexicano es un mito que a su vez crea otros.

Juan Gabriel antes de elevarse a la calidad de ídolo fue simplemente un mexicano. Ello es una clave en este proceso de encumbración de un semejante, de un paisano.

Por otra parte es pertinente recordar que la evolución de una sociedad en cualquiera de sus aspectos determina el tipo de arte y de mensajes que va a consumir su sociedad. Los artistas son los seres más sensibles a la influencia social y por lo tanto quienes reflejan con sus obras la realidad que les está rodeando.

- 1.- Solís, págs. 12-17.
- 2.- Ibidem.
- 3.- Higuera, pág. 100.
- 4.- Ibidem.
- 5.- Ibidem, pág. 107.
- 6.- Muratalla, págs. 19-25.
- 7.- Morales, pág. 94.
- 8.- Meyer, pág. 1295.
- 9.- Ibidem, pág. 1301.
- 10.- Ibidem, pág. 1333.
- 11.- Béjar, pág. 203.
- 12.- García Canclini, Las Culturas..., pág. 28.
- 13.- Béjar, pág. 129.
- 14.- Monsiváis, Historia... pág. 1487.
- 15.- Paz, pág. 58.

* estos datos están fechados en 1988, es decir antes de las elecciones de 1989 en las que el Partido de Acción Nacional obtuvo una gobernatura.

Segundo Capítulo

El género músico-cultural en el que surge Juan Gabriel

Retrato hablado de Juan Gabriel

En abril de 1988 un cantante recorrió toda Latinoamérica con singular éxito. Todas las plazas y auditorios en los que se presentaba se llenaban a tope. Un éxito parecido sólo lo habían conseguido Pedro Infante, Jorge Negrete y en sus buenos tiempos César Costa o Enrique Guzmán.

En muchos países de América Latina, y desde luego en México, la voz con cuyas canciones se identifican las multitudes y la persona por la que gritan las jovencitas -y las que no lo son tanto también- y con cuyas melodías las multitudes cantan en coro y se emocionan hasta las lágrimas, pertenecen a un hombre de 39 años, 1.75 metros de estatura, cabello negro, ojos cafés, 58 kilos de peso, mexicano, sencillo, nacionalista en extremo, sensible, autodidacta, vegetariano, con tonito de hablar y ademanes afeminados -característica que exagera hasta el delirio en sus presentaciones y que constituyen uno de los principales atractivos para verlo-, su nombre: Juan Gabriel.

Este cantante y compositor se ha constituido en un ídolo, un ser admirado por las multitudes. Un divo, según la terminología de Alberto Alberoni quien define: "Son esos hombres y mujeres que sin ocupar posiciones institucionales despiertan el interés y la admiración colectiva, incidiendo de alguna manera en la modelación de los comportamientos de los individuos y de los grupos en la sociedad actual".(16)

Que Juan Gabriel ha llegado a ser un ídolo no es cuestionable pues los hechos hablan. El es el único cantante y

autor mexicano que ha mantenido un nivel estandar de popularidad. La mayoría de la población lo reconoce y se entera de su vida y su trayectoria. Encierra en sí la fuerza necesaria a la que alude Alberoni y que nos permite estudiarlo y analizarlo no sólo en las coordenadas de proyección-identificación del público con los ídolos. También permite una interpretación sociológica que nos conceda adelantar en la comprensión de las relaciones sociedad-cultura.(17)

Para realizar esta interpretación sociológica tenemos que extender el fenómeno a términos culturales, estéticos y a los procesos que en esos ámbitos ha ido recorriendo Juan Gabriel.

Para comprender la evolución que este artista ha ido viviendo es necesario ubicarlo en un contexto temporal y de espacio. El primero abarca los últimos 27 años, principalmente en México. Aunque Juan Gabriel tiene fama internacional, no hay que perder de vista que éste es un caso entre muchos que cotidianamente se repiten en las sociedades actuales, sin importar el grado de desarrollo de los países ni el modo de producción de los gobiernos.

Antes de introducirnos en el estudio-análisis de este caso echemos una mirada panorámica a la música pop, género al cual pertenece Juan Gabriel. ¿Por qué afirmo esto? Veamos:

La Música Pop

Los cambios en ritmos y estilos durante las últimas décadas han ocurrido aceleradamente. Por otra parte, la influencia de los medios de comunicación así como su alcance geográfico ha provocado que en un mayor número de lugares se popularicen los

géneros musicales y sus intérpretes de manera semejante. Cada vez son más comunes los gustos en diversos bloques de países. En Latinoamérica y España, por ejemplo, es frecuente la aceptación de los mismos artistas y en ocasiones hasta de las mismas melodías.

La evolución musical de las últimas cuatro décadas ha sido acelerada. Las corrientes musicales que dentro de la música popular -que aquí manejaremos como pop- han imperado en el gusto mundial y por ende han influido en la formación del deseo y del mercado mexicano se pueden resumir como sigue:

El comienzo de todo se ubica en la posguerra. Después del éxito de las tradicionales canciones románticas era necesaria una renovación. El 12 de abril de 1954, Bill Halley y sus Cometas graban en disco la melodía Rock around the clock, al escucharlo Alan Freed, un disc jockey de Cleveland unió las palabras rock and roll como símbolo de fuerza y empuje, al público le gustó y desde entonces se le denomina así a ese ritmo que después ha sido el padre y abuelo de muchos otros estilos musicales.

Entonces también surge la juventud como principal fuerza que impulsa los éxitos. El rock and roll surgió del rhythm and blues y de la country music: A partir de entonces se ha mezclado con otros ritmos como el jazz, el folclor andaluz o el de otros pueblos. Desde ese momento es asimismo uno de los símbolos de la juventud.

Nació en Estados Unidos y algunos de sus primeros grandes exponentes fueron John Lee Hooker, Muddy Waters, Chuck Berry y Ricardito.

El intérprete del rock and roll que llegó a constituirse en mito fue Elvis Presley quien apareció en escena a finales de los 50.

Mientras, en Inglaterra se conformaba el cuarteto genial de este siglo: Los Beatles. Estamos a principios de los 60. En América el baile desenfrenado acompañó por muchos años a este ritmo. Buddy Holly, Ritchie Valens y otros, acumulan sonados éxitos.

Los ritmos frescos, mejor conocidos como rock lento, surgieron también como derivación, con él se identificaban quienes vivían la edad de la cursilería y del primer amor. Sus representantes fueron Paul Anka, Rickie Nelson y Neil Sedaka.

En México el rock and roll arribó al inicio de los 60. Grupos como los Locos del Ritmo, los Rebeldes del Rock, los Teen Tops o los Camisas Negras, imitaban hasta en los arreglos a los grupos extranjeros. El rock fresco era el vehículo que llevó a la fama a Enrique Guzmán y a César Costa, principalmente.

En la medida en que el tiempo pasaba los conjuntos musicales fueron evolucionando. Empezaron a surgir los grupos de rock pesado y mientras Los Beatles eran los niños buenos aceptados por la sociedad a pesar de sus impertinencias, los Rolling Stones espantaban a todos con sus estafalarias personalidades y su estridente música. Inglaterra continuaba exportando talento roquero mientras en Estados Unidos los estilos seguían combinándose. Algunos artistas regresaron al folk. La psicodelia y los hippies tenían su propia música en los 60. Eran canciones cuyas letras representaban lo que esos jóvenes -inconformes dicho sin afán peyorativo sino con el

respeto que su forma de vida merece- ellos eran "Hijos de las flores, pacifistas a ultranza, discípulos de las teorías de la no violencia de Gandhi, que se negaron a hacer el servicio militar, se pintan la cara y se llenan el cabello de flores".(18) Bob Dylan, Donovan, Sonny and Cher, Ragni, Rado y McDermont son algunos de los exponentes de tal estilo.

Jimmy Hendrix y Janis Joplin fueron los grandes mitos del blues. Luego vendría Jim Morrison. Más tarde empezó a triunfar lo que se llamó música de autor en la que es importante la idea que se está diciendo en una canción, también impera una postura crítica la mayor de las veces hacia el mundo que estamos construyendo, autores de ese tipo eran los norteamericanos Carole King, Janis Ian, Don McLean, Jim Croce, Cat Stevens; en España: Joan Manuel Serrat, Patxi Andion, Víctor Manuel y Luis Eduardo Aute; en América: Chico Buarque, Atahualpa Yupanqui, Silvio Rodríguez y Pablo Milanés entre los más importantes.

Otros ritmos que han acaparado la predilección del público en las últimas décadas han sido la salsa, el rock duro, el punk y el heavy.

Dentro del ambiente pop no faltan quienes más que música venden una imagen extravagante o novedosa como David Bowie, Alice Cooper, Amanda Lear y otros.

En los 70 la moda fue el sonido disco impulsado en un principio por el éxito de la película Fiebre de sábado en la noche cuyos temas musicales creados y grabados por los Bee Gees fueron un hitazo.

La música hecha con sofisticados instrumentos y llamada

New Age Music o nam también tiene sus remotos orígenes en el rock and roll.

Dentro de la música pop las canciones denominadas baladas han jugado un papel muy importante: han sido las de mayor aceptación popular en toda Iberoamérica. El más grande productor de baladas en Europa quizá sea Italia junto con Alemania y España y de ahí se deriva una importante influencia hacia Latinoamérica cuya puerta es, desde luego, México.

En resumen, los ritmos que han surgido en las últimas décadas son, en orden cronológico: el rock and roll, high school, folk, Beatles and Co., chicle, folk-rock, country rock, psicodélicos y hippies, soul, blues blanco, rock sinfónico, rock sureño, jazz rock, salsa, heavy rock, glamour rock, sonido Filadelfia, discoteca, reggee, punk, nueva ola, techno pop y nuevos románticos.

A últimas fechas el rock and roll ha resurgido con una forma de expresión muy semejante a sus inicios tanto en España como en toda América Latina.

No hay que olvidar que junto con el high school apareció, como mencionamos anteriormente, la balada, género que se ha mantenido con muy pocas variaciones y que ha sido el semillero de figuras internacionales como Julio Iglesias, Paul Anka, Hervé Villard, Jaques Brel, Miguel Bosé, Emmanuel, Angélica María, Rocío durcal, Lupita Daleasio y, claro, Juan Gabriel.

Juventud

Anteriormente hemos mencionado que la juventud ha tomado como bandera la música pop a partir de los 60. José María Iñigo opina al respecto:

"Los Beatles representan un conjunto, una asociación joven, con valor simbólico frente a la individualidad estática del solista que acompañaba con su voz a una fiesta o a unas miradas. Su grito iniciado en la caverna de Liverpool iba a revolucionar la música con su sentido de participación (sentirse en la música y no escucharla como fondo).

"Pero Los Beatles eran también y esencialmente, música joven, música de gran calidad que los mayores no escuchaba ni entendían, contraria a las cursilerías de Domenico Modugno. Con ello, los jóvenes establecían la distancia que pretendían, levantaban su mundo y las fronteras (musicalmente) de la nueva cultura. Con ello se revelaba el alto poder adquisitivo y presencia de una juventud".(19)

Ese mundo que los jóvenes levantaban se ha ido ensanchando y contrayendo por etapas. Es cierto, los jóvenes adoptan la música rock como estandarte, sin embargo, los que en ese entonces eran jóvenes ahora son padres de una nueva

generación que también ha adoptado la música pop. Luego las baladas tienen un público más amplio, sin embargo, en la década pasada y con mucho más auge en la presente, los jóvenes son cada vez de menor edad.

En México esta ola empezó a partir del lanzamiento del dueto español Enrique y Ana, luego, de los Parchís, también iberos. Ana tenía ocho años cuando empezó a cantar y los segundos entre 7 y 11. Después de ellos un sin fin de grupos y cantantes casi niños han empezado a figurar entre las grandes estrellas de la canción, de manera que algún despistado que quiera empezar su carrera artística cerca o después de los 20 años, actualmente le va a ser más difícil.

Otro punto importante que tocó Iñigo es el que respecta a la cuestión económica. La música, el disco en sí, es una industria, veamos cómo continúa Iñigo al respecto:

"La música pop crece paralela a una cultura juvenil y semejante en todo el mundo, incluso hay gente joven que hace una prensa específica para gente joven. Hay una gran masa que se alimenta de este tipo de cultura, y por tanto, piensa y siente como lo hacen los artistas que constituyen su repertorio habitual.

"Los jóvenes fueron ocupando diversos medios de comunicación como la televisión y la radio, sobre todo la radio, que pudo contar con disc jockeys jóvenes que en-

tendían cómo iba la cuestión y, por tanto, podían hablar en un idioma inteligente a los demás jóvenes(...)

"En principio la gente joven fue admitida en la radio no por razones de cultura, sino por razones económicas, porque los jóvenes hacían más rentables los programas. Otro aspecto que hay que tener en cuenta respecto a la música es el enorme movimiento que se está representando actualmente en todo el mundo y en vez de disminuir va aumentando en forma progresiva (se refiere a la industria del disco).

"Esta industria directa del disco tiene en torno otra que se incrementa diariamente en todos los países: la de los tocadiscos, magnetófonos (en México se dice grabadoras y reproductoras de cassetes), los grandes equipos de alta fidelidad, los posters, instrumentos musicales adquiridos por gente joven..."(20)

Podríamos agregar que ahora la industria se perfecciona y lo que se vende es también la imagen del artista, incluso hay gente especializada que, cual si fuera un diseñador gráfico, con base en la personalidad natural del artista a vender, sus gustos, su estilo, determina una imagen que se ofrecerá al público, en ella incluye el vestuario y accesorios que son

exclusivos de él, hasta los colores de la ropa que ha de usar en todas sus presentaciones y entrevistas se le designan.

Lo conveniente de la creación de esta imagen es que se ponen a la venta su ropa, su perfume, sus accesorios, su shampoo, etcétera, y se difunden como modelos a seguir su estilo de vida y hasta sus costumbres.

Los jóvenes están unidos por un sólido vínculo: la música, que actúa como un auténtico (magnífico) código generacional luego, Iñigo vuelve a los genios de Liverpool y dice que porque los Beatles con sus curiosos flequillos, aceptaron una imagen que si por un lado podía ser representativa del anhelo revolucionario de los más jóvenes, de sus ansias reivindicativas, por otro no perturbaba demasiado a los adultos. Casi les permitía sonreír mostrando una complacencia no exenta de superioridad. Fue una de las bases del éxito. Lograr una aceptación masiva. Después podrían romper esquemas, quebrar viejas y gastadas convenciones, luego, cuando ya fueran resonante triunfo podrían adoptar las más extremistas actitudes.

Es decir que a los jóvenes se les permite adoptar una postura rebelde siempre y cuando estén controlados, no alteren el orden, no sean peligrosos, pero los jóvenes con una inteligencia casi instintiva, saben usar o aprovechar el triunfo aparentemente anodino para luego hacerse oír, expresar su sentir y su pensamiento.

Los cantantes pop descubren que sus canciones ya no son sólo ritmo sino que, además deben tener contenido, agrega en la citada obra Iñigo, esta característica aparece digamos que a manera de una luz intermitente, se ven en cuanto aparecen en el

medio pop un Serrat, un Marcial Alejandro, un Miguel Bosé, una María Ostis, un Luis Eduardo Aute; o un Emmanuel que empieza con una línea denunciante y crítica para luego ser absorbido por la gran industria, entonces sus composiciones dicen lo que los productores quieren, lo fácilmente asimilable, sin complejidades, sin compromiso con nada, eso sí, vendiendo mucho: millones de copias de una sola canción. Sin embargo en el caso de Emmanuel aún existe la posibilidad de que suceda con él lo mismo que con los Beatles. Aún puede retornar a decir lo que le dé la gana pues ya tiene un puesto ganado en el gusto del público iberoamericano. Ya le escucharán lo que sea.

La canción popular

Hasta ahora hemos hablado de la música popular o pop (como apócope de lo primero), de las baladas, que es lo mismo según se aprecia en los ejemplos, y de los orígenes rocanroleros de diversos géneros. Mas para dejar claro el porqué de estos términos y porqué se considera como tal la producción musical de Juan Gabriel veamos algunas definiciones:

Balada. "Es una composición popular que auna el canto y la danza. Difundida a fines del s.XIII en Francia e Italia por los trovadores provenzales y los poetas del dolce stilo nuovo. Se fundamenta en un poema lírico de forma fija con tres estrofas y un envío. Son famosas las de Villon//Composición musical

íntima y expresiva de forma libre//romántica. Composición en verso de carácter narrativo. Deriva de los antiguos cantos populares descubiertos por los románticos.

Canción."Composición poética cuya unidad es la estancia formada por versos endecasílabos y heptasílabos combinados según el poeta. En la edad media, poema breve con un estribillo seguido de una o más estrofas acompañado de música, tenía un tono cortés y culto.//Composición musical a una o varias voces, con o sin acompañamiento instrumental, generalmente con texto versificado. A través del tiempo adoptó diversidad de formas: estilo íntimo y romántico, canción ligera, ritmos difundidos por el cine, temas literarios y poéticos, de cantautores, canción rock, punto de partida de música pop y origen de numerosos grupos, cantantes, y festivales multitudinarios. Paralelamente surge la canción de tema político o de protesta. Posteriormente el uso de elementos electrónicos potencia la consecución de efectos sonoros, insólitos, arrinconan el papel del mero intérprete y da lugar a distintas tendencias de vanguardia, música progresiva y se sitúa en la música de sintetizadores".

Música Pop. "Se dice de la música ligera de consumo masivo.

Sus únicas características comunes son la electrificación y el fondo rítmico. La comercialización impone a la vez formas eclécticas y la aparición periódica de estilos originales."

Luego, entonces, las composiciones de Juan Gabriel son canciones porque generalmente están integradas por un estribillo y una o dos estrofas acompañadas de música, si son corteses y cultas, lo veremos en otro capítulo. Tiene canciones de diversos estilos, ligeras, románticas, etcétera. Es cantautor. En sus producciones incluye, desde luego, los más variados arreglos con instrumentos electrónicos y convencionales.

La mayoría de sus obras se pueden considerar baladas por el carácter narrativo de las mismas. Pertenece a la música pop porque realiza piezas ligeras y de consumo masivo. En términos generales por la forma son canciones y baladas y por el carácter consumista de su trabajo, según las definiciones aquí expuestas, es música pop.

Cabe señalar que este tipo de música es la más difundida por los medios de comunicación masiva y por lo tanto la más aceptada y conocida por las clases medias, que también son las más amplias.

Jose María Iñigo, ya muchas veces citado, también se refiere a la diferenciación de los estilos y dice que la música

folk se apoya en una tradición mientras que la música pop se apoya en una revolución. La revolución, el rock and roll. Ambas son producto de un estado joven que las impulsa y acepta. Toda la música llamada rock and roll o country and western. La música como canción popular fue encontrando su aspecto divertido y su papel de pasatiempo a partir de los grandes géneros de carácter popular creados para ocupar a la gente los fines de semana en los clubes, salas de baile o discotecas.

Otro concepto que se antoja necesario aclarar es el término popular ; para algunos sociólogos o antropólogos, lo popular es lo que el pueblo produce: Néstor García Canclini apunta: "El arte popular, producido por la clase trabajadora o por artistas que representan sus intereses y objetivos, pone todo su acento en el consumo no mercantil, en la utilidad placentera y productiva de los objetos que crea, no en su originalidad o en la ganancia que deje su venta; la calidad de la producción y la amplitud de su difusión están subordinadas a su uso, a la satisfacción de necesidades del conjunto del pueblo".(21)

Aquí no se maneja popular en esos términos sino como lo define el Diccionario Enciclopédico Grijalbo: Popular. Relativo al pueblo, se dice de todo aquello que tiene gran predicamento entre la gente. es decir, aquello que asimila y hace suyo. Por lo tanto una canción popular es aquella que escuchamos en cualquier tienda o mercado, en una escuela o en el metro, la que la gente sabe y repite independientemente de que

sea una clase dominante la que la produzca. La popularidad al fin y al cabo la otorgan las mayorías, si los cantantes no son del agrado de las masas, así lo vendan y lo anuncien en mil estaciones de radio, prensa y televisión, no tendrá éxito.

Algunos otros autores (y el mismo Canclini) usan el término de arte de masas, que también sería adecuado en este trabajo, sin embargo, de acuerdo con las definiciones de balada y música pop, es preferible manejarlas así, como música popular o pop.

Bonfil Batalla ha señalado: "Un enfoque más reciente y todavía poco desarrollado en nuestro país asimila la cultura popular con la llamada cultura de masas. Los medios de comunicación masiva son el foco principal de atención porque de alguna manera se asume que los mensajes moldean y uniforman una nueva cultura, de la que participa un número cada vez mayor de mexicanos".(22)

Las canciones de Juan Gabriel se ubican dentro de lo popular si las ubicamos según afirma Néstor Canclini en su libro *Arte Popular y Sociedad en América Latina*. Aquí dice que en el actual periodo de transición de clases, la cultura popular se presenta con componentes heterogéneos, procedentes de varias clases, y con una fisonomía no bien integrada. Por eso, aún cuando los antropólogos la definen como un sistema de respuestas solidarias, creadas por los grupos oprimidos frente a las necesidades de liberación, también reconocen que su forma actual

presenta el carácter rudimentario y disperso propio de algunas manifestaciones artísticas: un conjunto de símbolos, costumbres, rituales de comunicación, o elementos de tipo narrativo o musical: un poema, una canción, un mito.

Por su parte, un día el desaparecido cantante uruguayo Alfredo Zitarroza respondió a la pregunta ¿Te consideras popular? diciendo: "Hasta donde la gente recuerda mis canciones sí lo soy".

No hay que olvidar que todos estos términos y contextos están ubicados dentro de una cultura, la cultura nacional mexicana. Cultura es una forma de vida y la mexicana es sumamente compleja, ecléctica, espontánea y aceleradamente cambiante, pero, desde luego, entendible, asimilable y analizable.

Hasta aquí queda claro que el rock en continua evolución ha dado origen a numerosos estilos musicales, entre ellos a la música pop, estilo que maneja Juan Gabriel por medio de canciones y baladas. El público masivo conoce las canciones de Juan Gabriel, las aprende, las consume y las reproduce durante su vida cotidiana. Se han constituido en una manifestación popular. Es la juventud, además, la población mayoritaria la que mejor lo identifica.

Por otra parte los productores de discos y las empresas conectadas con ella han hecho de Juan Gabriel un gran negocio. Muchas cosas se venden a raíz del ídolo michoacano. No cabe duda de que Juan Gabriel es un producto de consumo.

16.- Moragas Spa, pág. 170.

17.- Ibidem, pág. 170.

18.- Pardo, pág. 80.

19.- Iñigo, pág. 6.

20.- Ibidem, pág. 15-17.

21.- García Canclini, Arte Popular y ..., pág. 74.

22.- Bonfil Batalla, pág. 12.

Tercer Capítulo El Mito

La música pop en las últimas décadas

Para ubicar al mito Juan Gabriel, se describirá el panorama de la música pop en México durante las más recientes décadas.

Esta parte se expone a manera de flashes al estilo de esos documentales cinematográficos en los que las imágenes se suceden unas a otras a un ritmo vertiginoso permaneciendo en pantalla sólo unos breves instantes.

La música pop empezó a influir en México con fuerza a partir de la década de los 60. El primer grupo que tuvo mucho éxito interpretando rock and roll fue Los Rebeldes del Rock.

En esa época un disco con seis canciones costaba \$7.50 y los artistas de moda eran Frank Sinatra, Joan Collins, y Monna Bell, entre otros.

En 1960 y la canción de éxito era esa que decía "amor, amor, nació de tí, nació de mí, de la esperanza..." Jane Fonda era una jovencita que empezaba a destacar en Hollywood.

Paul Anka obtenía sus primeros éxitos en México con su Puppy love mientras Around of the clock se iba a los primeros lugares del hit parade.

En Estados Unidos matan a John Kennedy, presidente demócrata de esa nación en noviembre de 1963.

Triunfan grupos como los Teen Tbps, Los Llopis, Los América, Los Blue Jeans, Los Demonios, Los Hooligans, Jhony

Laboriel, Nat King Cole, Elvis Presley, Pat Boone, Rickie Nelson, Enrique Guzmán, César Costa, Ricardo Roca, Angélica María, María Eugenia Rubio, Federico Valdez, Alberto Vázquez, Dino, Los Hermanos Carrión, Oscar Madrigal, Fabricio, Mayté Gaos.

También Palito Ortega, Joselito y Rocío Durcal cosechaban triunfos. En cine es aclamado Alain Delon y en 1965 llega a México la voz quien ha sido uno de los más grandes ídolos de México: Rafael.

Angélica María y Rocío Durcal tuvieron mucho éxito pero quizá sólo la primera ha alcanzado el título de ídolo aunque no tan grande como Enrique Guzmán, Elvis Presley y César Costa. es más fácil, parece, que poseyendo la gracia divina de ser varón un artista pueda convertirse en ídolo.

Durante los 60 se sucedieron en el gusto popular nacional ritmos como el gogo, twist, surf, jerk, monkey, suke, hully gully, entre los más importantes.

En 1965 el conjunto inglés los Beatles son condecorados con un título nobiliario por el Imperio Británico.

Acusan a Mike Jagger de azotado.

Amando Manzanero demuestra ser un compositor prolífero, romántico y mal cantante.

Los cafés son importantes medios de difusión y principal punto de reunión de los jóvenes. En los cafés cantantes más importantes se presentan los artistas de moda. Eran algo similar a las discotecas actuales.

Mientras los Yaqui suenan fuerte en la radio, el agente de Cipol capta gran auditorio en televisión.

En 1967 el éxito más importante en la radio es la canción

Yo soy aquel interpretada por "el ruiseñor de Linares" o "la voz de humo", apelativos con los que se identificaba al cantante español Raphael.

Oscar Chávez es identificado como el Estilos y Sergio Jimenez como el Gato a raíz de los personajes que interpretaron en la película Los Caifanes.

Los españoles empiezan a tener éxito entre el auditorio mexicano y se dejan venir además de Raphael, Rocío Durcal, Juan y Junior, Karina, Massiel, Jaime Morey, Los Pasos, Los Brincos, Los Bravos y Los Angeles.

El 21 de julio de 1969, Neil Armstrong es el primer hombre en pisar la Luna acompañado de Aldrín y Collins.

Cristo 70, es una película protagonizada por Carlos Piñar. Alberto Jordán es el cantante de más éxito en la radio.

Raphael es desplazado como el número uno de España por Joan Manuel Serrat aunque para ese entonces en México aún no se sabe quién es ni qué hace este catalán.

Luisito Rey, otro español, triunfa con la simpática narración titulada Prente a una copa de vino.

Jorge Vargas es considerado como un cantante que nunca ha tenido éxito.

A raíz de la película Love story surge la moda de hacer frasesitas cursis para completar: el amor es...

De Francia llega Hervé Villard; de Brasil, Roberto Carlos. En 1968 la canción La Vida sigue igual que se convirtió en éxito interpretada por Los Gritos, atrajo la atención del público hacia su compositor, un españolito de imagen tímida y

bondadosa y de voz dulce y romántica: Julio Iglesias.

Bob Dylan anuncia que La respuesta está en el viento y mediante sus canciones folk ofrece mensajes místicos y pacifistas, inaugura un estilo que se ha calificado como canción de protesta y crea escuela en ese género.

En 1967 José José, un jovencito de magnífica voz, ingresa a las filas de la RCA.

En octubre de 1970 hablan en la prensa del "precioso bebito" hijo de Luisito Rey, es la primera vez que se menciona en la prensa el futuro ídolo Luis Miguel.

En 1971 Julio Iglesias logra su primer gran éxito en su propia voz con el tema Y cuando vuelva a amanecer.

Napoleón lanza sus primeras composiciones mientras Lupita Dalessio triunfa con la canción Mi corazón es un gitano.

Con este ambiente, estando estos artistas en boga, aparece en septiembre de 1971 como novedad en discos el que lleva por título No tengo dinero, las fotos del artista que la canta empiezan a circular en octubre del mismo año. Nace en el ambiente artístico de México el futuro ídolo y mito de la canción pop: Juan Gabriel.

Se habla de dos cantantes españoles que prometen ser buenos productos. Sin embargo, a Víctor Manuel se le tacha de nacionalista, y a Camilo Blanes se le escucha la canción Algo de mí.

Sandro, intérprete argentino, quien acompaña sus canciones con atrevidos contoneos de cadera causa sensación entre las fans.

Manuela Torres y Lupita Dalessio inician una serie de

éxitos en las listas de popularidad.

Cuando me vaya de tu lado da fama a Mónica Igual; el autor de la melodía es Juan Gabriel.

En el 75 triunfan el gusto del público Camilo Sesto, Julio Iglesias y Sandro.

Aparece otro gran astro, Emmanuel. La gente no se pierde la serie televisiva Los ángeles de Charlie.

Rocío Dural, luego de seis años de ausencia en el medio discográfico graba un álbum acompañada con mariachi, las canciones son de Juan Gabriel. Es un gran éxito.

Llega a México el español Miguel Bosé con su melodía Linda. Muere Elvis Presley.

Napoleón es elegido como el mejor cantante del 77, en el 78 recupera el primer lugar Juan Gabriel, como lo ha hecho en el 72, 73, 74 y 75.

En el 80 empieza la gran oleada de cantantes infantiles, los primeros son los españoles Enrique y Ana.

Triunfan en México Mecedades, José Luis Perales, Camilo Sesto y Miguel Bosé.

Luis Miguel inicia su carrera artística como un genial niño cantante.

Surgen Timbiriche y Parchis, grupos infantiles de nacionalidad mexicana y española respectivamente.

En el 84 surgen en el medio musical nacional las Pandoras y las Flans. Luis Miguel se consolida en el gusto del público.

Es 1989, ahora están de moda otros cantantes, muchos grupos de rock en español, Los Hombres G, Soda Estereo; Lupita Dalessio aún se mantiene en el gusto del público.

Pablito Ruíz es un nuevo ídolo juvenil. Luis Miguel también goza de gran prestigio junto con Mijares. En nivel internacional Julio Iglesias es el más importante vendedor de discos.

El mito en sí

¿Qué es un mito moderno, cómo surge y cómo llega a tal categoría luego de pasar por la de ídolo? La mejor manera de analizar ese fenómeno es por medio de un ejemplo, en este caso se observará a Juan Gabriel

Resumen biográfico de Juan Gabriel

En este momento lo procedente es exponer la biografía de Juan Gabriel. Se plantea en resumen la historia reconstruible del cantante. Aún no hay una biografía oficial ni completa. La misma casa de discos que lo representa no tiene redactada una buena biografía de este gran vendedor de discos.

Pero bueno, eso es parte de la leyenda del moderno mito.

Cual historia de hadas, todo empezó en un remoto pueblcito de Michoacán: Parácuaro. Allí nació el 6 de enero de 1950, Alberto Aguilera Valadez, un talentoso niño que a los pocos meses de edad fue llevado a Ciudad Juárez, Chihuahua, lugar en donde su madre encontró trabajo como empleada doméstica.

Así, como todas las historias de los seres admirados por

las multitudes, este hombre, antes de ser rico, y famoso tuvo que partir de un origen humilde y vencer muchos obstáculos y tribulaciones para llegar al lugar que actualmente ocupa.

Una vez en Chihuahua, la madre de Alberto no puede cuidarlo y lo interna en una casa de asistencia en la que permanece 7 años. Cuando el adolescente salió de ahí anduvo vagando por diversos caminos, fue lavacoches, artesano de juguetes de lata; todos trabajos apenas adecuados a su impreparación académica pues apenas y terminó el quinto año de educación primaria.

El padre de Alberto desapareció misteriosamente y le han dicho que enloqueció al ver su ranchito consumido por las llamas, a ciencia cierta no se ha sabido si el señor aún vive o cuándo ni dónde murió.

Juan Gabriel empezó a sentir inquietudes musicales a temprana edad. Un viejo que conoció en su adolescencia le enseñó a Alberto algunas nociones de música, ese hombre se llamaba Juan, años más tarde Alberto usaría ese nombre conjugado con el de su papá para formar su nombre artístico: Juan Gabriel.

El jovencito vino a la ciudad de México a probar fortuna cuando tenía 15 años de edad, inexperto, se impresionó con la gran ciudad y al no saber qué hacer se fue a Tijuana, ahí cuenta la historia, que cantó en el coro de la catedral de esa ciudad.

El joven retornó a ciudad Juárez y ahí logró que le dieran una oportunidad para cantar en el entonces famoso centro nocturno llamado el Noa Noa. También trabajó en otro cabaret, el Malibú, en donde le pagaban 10 dólares diarios. Era 1967. En ese

entonces el joven cantautor usaba como nombre artístico Adán Luna.

Cuando fue a la ciudad de México por tercera vez logró que la cantante folklórica Enriqueta Jiménez, la Prieta Linda, escuchara sus canciones. A ella le agradaron y lo presentó con el señor Enrique Okamura, entonces director artístico de RCA discos. Ahí empieza la carrera artística de Juan Gabriel.

En octubre de 1971 sale a la venta el primer disco sencillo de Juan Gabriel con el tema *No tengo dinero*, fue todo un éxito que dio inicio a una larga lista de canciones de la que se vendieron muchos discos. Luego, vino una época prolífica en la que llegaron a estar cinco canciones de Juan Gabriel entre los primeros 10 lugares de popularidad eran melodías cantadas por él o por algún otro cantante. La mayoría de intérpretes mexicanos y muchos otros extranjeros, incluido el superastro internacional Julio Iglesias, han interpretado melodías del cantante mexicano radicado y adoptado juarense.

El joven cantante es declarado la rebelión de 1971 por diversos medios de comunicación. A partir de entonces, la fama y el dinero empezaron a llegar a él junto con una creciente agenda de trabajo que años más tarde lo llevó a formar una empresa en la que él es el producto.

A finales de 1974 Juan Gabriel sufre la pena de perder a su mamá, el gran amor de su vida.

La internacionalización de Juan Gabriel se ha intentado desde el principio su carrera, para ello ha grabado en diversos idiomas como portugués, japonés, alemán y francés; o al menos eso se ha dicho en los medios. Juan Gabriel es reconocido en

toda latinoamérica y en España. En ese país causó gran impresión pues fue el primer cantante mexicano que gustó por esos lares luego de muchos años en que diversos artistas intentaron triunfar allá. Uno de los principales diarios españoles publicó:

" Viene Juan Gabriel, uno de los cantantes más importantes que existen en Méjico, es el hombre que más discos de oro ha acumulado recientemente, o sea, dicho de otra forma, es el hombre que las enamora con la voz , el gran favorito de las masas allende los mares, el más reciente mito en proceso de fabricación, y Juan Gabriel que le canta al amor dice 'No creo que cantarle al amor esté pasado de moda', no, no está y la prueba es que ya se ha hecho rico cantándole al amor. La prueba está en que Juan Gabriel, el nuevo ídolo mejicano vendrá a grabar su próximo album a España para todos los países de habla hispana en los que este cantante es toda una figura". (23)

Desde los 70 muchas anécdotas revisten la vida de Juan Gabriel, todo relacionado con su carrera, en su haber lleva algunos precedentes que luego han abierto las puertas a otros cantantes, por ejemplo, fue el primero en presentarse en el anfiteatro de los Estudios Universal en Los Angeles, el boleto costó 15 dólares y se llenó con una asistencia de 6 mil personas. Fue el primer mexicano que se presentó en el Florida Park de Miami. Eso pasó en los años 74 y 75. Por esas fechas se le acusó de plagio por la canción Tú sigues siendo el mismo, obviamente la acusación no llegó a mayores.

Juan Gabriel empezó a hacer cine, a la fecha ha filmado cinco películas *Nobleza Ranchera*, *En esta Primavera*, *Al otro la-*

do del puente, El Noa Noa y Es mi vida.

No le gusta estar en hoteles así que ha adquirido una casa en cada una de las ciudades que más visita. Su primer casa en la ciudad de México la compró en Tecamachalco y le costó millón y medio de pesos (cuando el dólar aún estaba a 12.50). En ciudad Juárez compró la casa en la cual su madre trabajó como sirvienta.

Desde el principio de su carrera Juan Gabriel se ha vuelto un hombre difícil de entrevistar, mejor dicho difícil de conseguir para una entrevista con él.

En 1974 graba su primer disco acompañado con mariachi, en ese género también ha tenido bastante aceptación.

Sus discos tienen gran éxito en ventas, la canción *Siempre en mi mente* vendió en pocas semanas 200 mil copias.

Juan Gabriel poco a poco ha ido disminuyendo la frecuencia con la que aparecen sus discos, los cuales desde 1975 salen bajo la marca Ariola. El retraso se debe a que en cada disco busca alguna innovación, ha experimentado hasta el grabar a cuatro voces en una sola melodía, todas hechas por él en distintos tonos.

Juan Gabriel también tiene la característica de ser un hombre que causa controversia pues desde el principio de su carrera se le acusa de ser homosexual, hecho que molesta a muchos y divierte a otros; eso también es parte de su atractivo. En centro nocturno atrae a un gran público que paga los más altos precios de los espectáculos en México sólo por ver sus amaneramientos y modismos que cada vez exagera más. Si es homosexual o no, nunca se ha confirmado públicamente, pero eso es algo que está al margen, es sólo una parte más del éxito de

Juan Gabriel, del atractivo publicitario.

En la década de los 80 Juan Gabriel ya es considerado un ídolo y un artista de éxito garantizado tanto en la venta de discos como para presentaciones. Ya no ha hecho cine. Durante algún tiempo también actuó en programas de televisión con María Victoria en una serie que se llamaba *La criada bien criada*.

La prensa ya lo menciona como un autor digno de acceder a la lista de autores de la talla de Agustín Lara, Gonzalo Curiel, María Grever, Chamaco Domínguez o Gabriel Ruiz.

Despertar polémica y controversias es la especialidad de Juan Gabriel, por ejemplo, el 18 de marzo de 1979 estrenó en *Siempre en Domingo* (un programa de variedades) una canción dedicada a María Félix quien se presentó en el estudio de ese programa sólo para escuchar la canción que en su honor compuso el inspirado autor, sólo que en la letra, Juan Gabriel compara a María Félix, ni más ni menos que con la virgen María, así que se armó un escándalo entre un sector del público y los comentarios de los periodistas.

A principios de los 80 se publicó un libro titulado *Juan Gabriel y yo*, una obra amarillista que supuestamente exponía al divo como un homosexual parrandero, el autor de tal volumen fue un exsecretario del cantante. El libro no tuvo mayor trascendencia que un mediano escándalo y la fecha sólo ha quedado como una anécdota más en la vida del cantautor.

En 1984 Juan Gabriel fue designado Mister amigo en Bronxville, Texas. A pesar de su postulación ese año el ídolo no recibe el Grammy, presea norteamericana en discos. El cantante empieza a exigir para sus presentaciones las mismas facilidades que las empresas dan a los artistas extranjeros.

En 1985 inicia la recaudación de todo lo que gana durante ese año y hasta 1987 y lo destina a la construcción de una escuela hogar en el que alberga desde 1987 a 60 niños desamparados, en este proyecto también se contempla enseñar música a los pequeños ahí albergados. Esta es una obra benéfica que le ha ganado a Juan Gabriel la aceptación y admiración de su público.

En 1984 también surgió el éxito más grande que ha tenido Juan Gabriel, la canción *Querida* la cual estuvo año y medio en el primer lugar del gusto popular. Sus presentaciones en centro nocturno son todo un acontecimiento, todos los días hay sobrecupo en el recinto .

En 1988 participa en un maratónico programa especial homenaje a Luis Alcaraz y por primera vez Juan Gabriel canta en televisión canciones que no son de su inspiración.

En septiembre de 1988 muchos mexicanos no vieron el último informe de gobierno del Presidente de la República, Miguel de la Madrid porque se habían desvelado la noche anterior viendo un largo programa de 7 horas de duración en el que Juan Gabriel estuvo charlando y cantando hasta las 6 de la mañana; esto fue en la serie *Mala noche*, No que conducía Verónica Castro.

Ese mismo año durante una presentación en las Vegas, Juan Gabriel anuncia que tiene un hijo que nació el primero de enero de 1988. Con ello adquiere la respetabilidad de un padre soltero.

En 1988, luego de una extensa gira por el interior de la República se presenta en el estadio de fútbol del Atlante, en el

Distrito Federal, el precio de los boletos para este evento fue de cinco mil a cuarenta mil pesos, resulta todo un éxito, el pueblo lo aclama al mismo tiempo que en un estadio de Toluca se presentaba el cantante americano Rod Stewart, sólo que los boletos para ver a este último se cotizaron hasta en 250 mil pesos. Eso es Juan Gabriel, ídolo de las multitudes, de las masas, del pueblo, porque es más grande la cantidad que en México no puede pagar 250 mil pesos para ver a su artista, a veces ni los cinco mil para ver a Juan Gabriel.

A esta fecha Juan Gabriel no ha sacado otro disco desde 1988. Su más reciente éxito fue *Debo hacerlo*. Su popularidad sigue estable. Ya los medios han logrado hacer de él una leyenda, un mito de la modernidad ¿Hasta dónde llegará? ¿Ya no sacará más material? ¿Está acabado? ¿Su éxito alcanzará el ámbito internacional? ¿Qué más da? Su nombre ya está grabado en la memoria del pueblo, ya será recordado hasta los albores del siglo XXI. Ya fue un ídolo.

Aparte de su historia, Juan Gabriel ha cautivado mucho público gracias a sus declaraciones que lo han convertido en un ser casi ejemplo a seguir por sus pensamientos positivos y su bondad. La sociedad aprecia esas cualidades y le perdona su homosexualidad, entre esas declaraciones figuran las siguientes:

"Se puede ser feliz siendo pobre, yo soy pobre y soy feliz."(24) (15.03.72)

"El dinero no puede comprarlo todo, en mi caso personal (sic) aunque careciera de todo, mientras tenga a mi mamá me sentiré feliz".(15.03.72)

"No quiero ser rico, pero no quiero carecer tampoco de

los recursos necesarios para proteger a los míos". (15.03.72)

"Por ser una figura pública, lo que sí no resulta grato es que haya gente que te haga objeto de comentarios negativos y malintencionados. Pero si creen que con esto me van a desmoralizar se equivocan. Estoy dispuesto a superar todas sus infundadas habladurías."(01.09.74)

"La idea es obtener un sonido de mayor calidad que tenga posibilidades de aceptación en todo el mundo". (01.01.74)

"Me gusta enamorarme aunque después me esté muriendo. Me quiero mucho pero no en un mal sentido. Quiero decir que me respeto a mí mismo y no permito que pisoteen mi dignidad".(01.09.74)

"No soy producto de la publicidad, tuve la astucia de empezar con lo comercial para después hacer lo que quería".(01.09.74)

"Soy un muchacho tan común y tan corriente como todos los demás, yo creo que los ídolos pasan pronto y se mueren rápido, yo nada más soy un artista que trabaja y se supera. El estar en esta carrera me ha hecho madurar, me ha hecho comprender lo que es tener un país, un gobierno; lo que es tener que pagar impuestos, trabajar, ir hacia adelante; ser independiente, mantener una casa. Antes no me importaba eso, pero ahora sí. Cada sexenio te abre los ojos y te dice que te tienes que poner más aguzado, te hace tomar conciencia de que eres un hombre recto y derecho".(01.09.78)

"Lo mejor es retirarte como un señor, antes de que llegue el declive. Si te retiras en buen momento la gente se encargará de darte la gloria."(01.07.83)

"Tal vez pueda servir de ejemplo para mucha gente, porque yo les diré cómo es el ambiente artístico, el político, de la prensa, de la radio, de todo lo que he vivido para que le sirva de algo a quien me escuche y a otras futuras generaciones".(15.03.83)

"La gente se me ha dado mucho y es hora de que empiece a repartir lo que el mismo público me ha dado."(01.09.86)

Así la lista de citas de Juan Gabriel se puede volver infinita, ha hablado mucho, pero éstas son un ejemplo de su manera de pensar y de expresarse. Esa es la palabra del mito.

En México muchos personajes han alcanzado la categoría de ídolos. Los mitos son pocos. Para establecer la diferencia entre unos y otros veamos; el teórico italiano Francesco Alberoni después de varios años de trabajo en el campo de la psicología, inicia su carrera sociológica en 1960, en los años de florecimiento de las grandes revistas y de la definitiva expansión de la televisión de Italia.

A la búsqueda de la correlación existente entre la cultura de masas y la estructura social el primer trabajo de Alberoni se refiere al estudio del divismo. ¿Cómo explicar la existencia de hombres y mujeres que, sin ocupar posiciones institucionales despiertan el interés y la admiración colectiva, incidiendo de alguna manera en la modelación de los comportamientos de los individuos y de los grupos de la sociedad actual.?

Para Alberoni no basta interpretar el fenómeno desde las simples coordenadas de proyección-identificación del público con

los ídolos; debe trasladarse de una interpretación exclusiva de carácter sociológico que nos permita adelantar en la comprensión de las relaciones sociedad-cultura, tal como se establece en la sociedad industrial.

Según Alberoni, existe una gran diferencia entre las imágenes y las expectativas de interés que despiertan los divos de lo que llama 'élite sin poder' -jefes de estado y de gobierno, líderes políticos, etcétera. Según su teoría no existía curiosidad por parte de los públicos por conocer la vida privada de los políticos.

"No sucede así con los miembros de la élite sin poder. Al contrario, ellos son seguidos y admirados hasta en sus más privados detalles, sus gustos, sus costumbres, sus relaciones, su casa. En fin son un centro de atención dentro y fuera del escenario".(25)

Alberoni advierte que los valores que el público aprecia se pueden clasificar en erotismo, fuerza, amor, virtudes artísticas y demás. Este fenómeno se aprecia tanto en los protagonistas de los espectáculos de variedades como en cine, teatro y televisión. El considera que es importante la relación de modelo por parte del divo hacia el público que lo aprecia.

Alberoni, advertía la contradicción que se da entre las costumbres de los divos y las costumbres culturales, por ejemplo, la tendencia hacia los divorcios de los ídolos y la ética moral católica o la ética marxista, pero al fin y al cabo los ídolos no eran héroes ni santos sino simplemente futbolistas o cantantes.

Aquí está señalada una diferencia; con el mito se pierde

este sentido de la realidad, se toma el mensaje como real y verdadero. No se apega a la categoría humana, es algo más. Por otro lado, Carlos Monsiváis dice:

"El ídolo es un convenio multigeneracional, la respuesta emocional a la falta de preguntas sentimentales, una versión difícilmente perfeccionable de la alegría, el espíritu romántico, la suave o agresiva ruptura de la norma. Sin estos requisitos se puede ser el tema de una publicidad convincente, el talento al servicio de las necesidades de un sector, una ofuscación de la vista o del oído, pero jamás un ídolo.

"En forma súbita, en las conversaciones accidentales y en las discusiones, un nombre empieza a oírse con énfasis, con reconocimiento, con el alboroto ante lo singular. Al percibir el rumor apreciativo, los dueños del espectáculo rodean al actor, a la cantante o al compositor (para ellos el producto) de campañas monumentales, lo mitifican (es decir lo convierten en industria), estudian con detalle la promoción —en demasía asfixia, si es escasa, ahoga— y el tumulto del deseo ciñe al ídolo que por unos años al menos, ya nunca estará solo, en su recámara hay un estadio con todo y

vendedores de cervezas, en el baño instalaron asientos extras, en el refrigerador invernan los cazafotografos." (26)

Es obvio que Juan Gabriel se ajusta a esta categoría. Es dueño de muchas casas, de dinero, pero no de su vida, esto se notó sobre todo al principio de su carrera. Ahora tiene cierta privacidad; un poco más de control sobre su vida. Para él, como para muchos otros, está prohibido salir a la calle, ir al cine o a pasear por las calles. Quizá sólo pueda hacerlo en Ciudad Juárez, en donde es toda una institución pero en donde, según se ufanan, se le respeta como persona, porque es una gran persona.

Monsiváis agrega que en la sociedad de consumo, el ídolo (la mayúscula, certificado de licitud) es quien retiene el falso amor de las multitudes más allá de lo previsible, más allá de los meses de un hit, de los dos años de la promoción exhaustiva, de los cinco años del impulso que termina de gastarse. El falso amor, explica George S'Trow, es la estética del éxito que se engendra en el trato familiar. ¿Lo que es amado es un éxito. Lo que es un éxito es amado? ¿Qué es más poderoso en el mundo? El amor de millones de seres. ¡Es un éxito! ¡Lo amamos! ¡Y el éxito te ama porque tú lo amas porque es un éxito!

Y el ídolo, que lo es desde un principio porque de otro modo no lo amaríamos, no conoce los descensos súbitos de la popularidad, las telenovelas de bajo rating, los discos que apenas se venden, la sorpresa de quien al cabo de una vida de tratarlo se entera de repente de su condición de artista. No, el ídolo es lo opuesto al prospecto, al que pudo haber sido y no

fue, aquel cuyo destino se vaporó entre una grabación y otra entre una sonrisa inerte y el aire crédulo de quien descuidó su raiting y se asoma de golpe a la desdicha, el descenso lento, el tercer crédito en el program, el último crédito en la fotonovela.

Dentro de la categoría de ídolo, admirado y adorado por las multitudes, tragado por el consumismo, vapuleado por la publicidad y el consumo, eximido de su vida privada, podemos ubicar a José José, Lupita Dalessio, Angélica María, Napoleón, Emmanuel, Lucía Méndez, Luis Miguel, o Julio Iglesias.

Hay más. Respecto al mito, esta definición se debe ubicar en el ámbito de los medios de comunicación y en la sociedad moderna puesto que en un nivel antropológico está un tanto retirada del sentido que aquí se maneja. En ese ámbito Mircea Eliade ha señalado:

"El mito es una realidad cultural extremadamente compleja, que puede abordarse e interpretarse en perspectivas múltiples y complementarias, el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos. Es siempre el relato de una creación, narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser. El mito no habla de lo que ha sucedido realmente, de lo que se ha manifestado plenamente. Los personajes de los mitos son seres sobrenaturales."(27)

Muy poco encajaría aquí un mito moderno como Juan Gabriel, salvo quizá en el sentido de que ha sido algo creado.

Aquí cabe dejar claro que en el presente trabajo se maneja el término mito, de acuerdo a las teorías y conceptos de los teóricos que se citan; de aquellos que han estudiado los medios de comunicación y sus productos de acuerdo a una relación simbólica entre ellos mismos y la sociedad que los crea y los mantiene, los asimila.

Para explicar el fenómeno de aceptación de Juan Gabriel en una sociedad como la mexicana bien se podrían haber utilizado otros términos; por ejemplo, a Juan Gabriel se le podría considerar una leyenda, de la cual en definición se dice que es un tipo popular de historia folklórica que rememora a los mitos (los cuales son considerados otro tipo de historias folklóricas sólo que más antiguos, remontados a la etapa de la creación de los dioses y las divinidades). La mayoría de las leyendas hablan de gente y lugares reconocidos y de eventos de tiempos más recientes, algunas leyendas están basadas en gente o lugares reales, pero muchas son enteramente ficción y conciermen a caracteres imaginarios. Los héroes de las leyendas tienen cualidades que su sociedad considera admirables."(28)

También se pueden estudiar los mitos como arquetipos de la conciencia humana, según el punto de vista del psicólogo Carl Jung. Sin embargo, este no es un estudio ni antropológico ni psicológico, aunque no se niega la validez y la existencia simultánea e interpuesta de esas teorías para explicar el mismo fenómeno, pero el presente estudio se aboca a las teorías de comunicación que se han considerado más adecuadas para el tipo

de tema que se trata. Por lo tanto veamos qué dicen los teóricos de la comunicación, en los términos que ellos mismos manejan.

Juan Cueto, comunicólogo español ha dicho que los mitos de la modernidad son aquellos creados por los medios de comunicación, los industrializados, en lo cual coincide con Carlos Monsiváis.

Cueto designa mitos de la modernidad:

"A una serie de signos, ritos, símbolos, fenómenos, lenguajes, mensajes, manías, expresividades, rupturas, costumbres, tics, (...) que puntean la larga sombra inquieta de la actualidad, lo contemporáneo, el presente, el hoy, nuestro tiempo, el aquí y ahora o como rayos preferimos denominar lo que acontece delante de nuestros ojos", (29)

Cueto agrega que los mitos de la modernidad explican cómo las cosas han llegado a ser lo que actualmente son. De ahí, de ese tipo de mitologías surge Juan Gabriel, en un medio con creciente crisis.

En un medio musical en el que la canción pop tenía un gran auge pero carecía de un representante nacional. Cuando surgió Juan Gabriel estaba de moda Roberto Jordán pero no era compositor, por lo tanto sus letras no decían lo que él auténticamente sentía. Jordán fue un ídolo pero no más.

Juan Gabriel vino a representar la voz, la juventud, la dinamicidad del discurso, las costumbres de la sociedad que lo acogió. Su historia plagada de constantes desventuras y luego el éxito absoluto son las características de su mito. Los medios de

comunicación nos han dado esa historia. La sociedad lo mitificó. Desgraciadamente se ha llevado a la cumbre, junto con esa mitología del pobre vuelto rico y famoso, la mediocridad de la música, la mediatización del gusto de las masas.

Juan Gabriel surgió primero en el medio radiofónico y de ahí pasó a la prensa y por último a la televisión.

La historia de Juan Gabriel muestra a aquel que ha salvado obstáculos. De la pobreza pasó a la riqueza y luego la ha compartido. Es humilde, sencillo, venera sacramente el recuerdo de su madre, ama a su patria, es sano y bondadoso.

Aunque no se puede hacer a un lado que también es obsesivo, ignorante, inculto, repetitivo, amanerado, radical y bastante creído de sí mismo.

Sus canciones satisfacen las exigencias de idealización e intensificación de los problemas reales. De las situaciones cotidianas.

Esta imagen ha llegado a los espectadores mediante los diferentes medios de comunicación. El público ha asimilado el mensaje Juan Gabriel y lo que el mensaje dice, es decir: soy un ejemplo a seguir. Soy la prueba viviente de que los sueños pueden volverse realidad. De que con base en la perseverancia, el sacrificio y el deseo de superación llevados con confianza, optimismo y trabajo se pueden obtener excelentes resultados. La preparación escasa no importa. Hay talento para decir las cosas sencillas que la mayoría de la población quisiera decir. No hay que preocuparse, no es necesario buscar más sofisticaciones.

Juan Gabriel representa la vivencia de los valores más

importantes de la sociedad, es mito no solamente por un efecto de identificación por parte del público con él. Es mito porque es necesario, porque es un fenómeno social además de uno de comunicación.

El mito, dice Guillo Dorfles, "Obedece a una concepción simbólica del mismo, y al decir simbólica se entiende que tales formas expresivas y comunicativas -usadas por el hombre desde épocas remotísimas y presentes aún hoy en muchos aspectos de la vida cotidiana- tienen su origen en una situación analógica y transferida de sucesos, de imágenes, de situaciones, de las que son a veces un registro inconsciente y a veces una transcripción metafórica, pero sumergida siempre en un halo de indeterminación racional, que es precisamente lo que permite diferenciarlas de las formas perfectamente racionalizadas."(30)

Esto explica cómo y por qué el público asimila a Juan Gabriel como un ídolo, como un mito. Porque es una analogía, es asimilado inconscientemente como un símbolo dentro de una sociedad. Además este proceso está fuera del alcance de la racionalidad. El fenómeno masivo es irracional.

El mismo Dorfles ha afirmado:

"En realidad, no se trata de inventar mitos,
¡Porque éstos se inventan por sí solos! (...)

En los mitos es donde reina sobre todo la diferencia entre el hoy y el ayer, o sea, entre la diversa manera de la institución de un elemento mítico que por un lado será afectado hoy por un infalible desgaste, por una irrefrenable obsolencia, pero que, por el otro

lado, tendrá de su parte la posibilidad de una divulgación mucho más amplia y eficaz a través de los mass media puestos a nuestra disposición".(31)

Juan Gabriel en cuanto mito, encarna los problemas de sus fans: las ansias por el amor no correspondido, el despecho por el amor contrariado, el sentirse abandonado, etcétera.

Su estilo de bailar y de moverse provoca la espectación y la curiosidad por verlo. algunos esperan con morbo sus presentaciones para burlarse del maricón, mas disfrutan mucho viéndolo y satirizándolo.No es mito por casualidad. Responde a las expectativas de su público.

Juan Gabriel ha alcanzado los límites de la mitificación gracias a la admiración de su público. Ha llegado a donde está por delegación, porque se habla de él para criticarlo. Cuando se quiere molestar a alguien incluso se le tilda de Juanga, sobrenombre con el que familiar y a veces, despectivamente se le ha identificado en los tiempos recientes.

¿Sirve o no a la sociedad la existencia de mitos? Guillo Dorfiles responde que el mito, una vez radicado y desencadenado, obra ciegamente: agiganta la fuerza del individuo singular, lo convierte en una marioneta inerme atada al hilo de la potencialidad que sustituye a aquella, lo hace realizar gustos y acciones que ninguna voluntad singular lograría imponerle.

Consigue actuar positiva y negativamente. Sólo después de haberse constituido en mito y de estar provisto de un ritual quizás en apariencia absurdo y risible, pero, sin embargo, eficaz

y operante, el elemento ideológico, socio-ideológico, logra desplazar la opinión pública, 'galvanizar las masas', obtener de las mismas la superación de la propia comodidad, por eso los mitos sociales pueden ser indispensables a veces para una acción colectiva, como pueden serlo los mitos artísticos o deportivos.

Dorfles habla de los mitos y de que siempre van acompañados de un rito. En el caso que nos ocupa el rito consiste en acercarse de alguna manera al mito. En comprar un disco y disponerse a escucharlo en una tarde tranquila usando el mejor equipo de sonido posible. En hablar de él. En regalarle la canción preferida a la novia o al novio, esa canción que le dirá lo que uno es incapaz de hacer mejor. Cada espectador sigue un rito diferente y luego se une en un ritual masivo al acudir a las presentaciones en vivo del artista. Al desvelarse o dejar otras actividades para poder ver el programa en donde va a salir o la película en la que actúa. Es juntar los 140 mil pesos que se requieren para ir a verlo al centro nocturno. O los 40 mil o ya muy de lejos 5 mil para ir al estadio de fútbol.

Volvamos a lo que dice Juan Cueto respecto a que como en el monte Olimpo, esas mitologías que se alojan en los mass media son divinidades múltiples, promiscuas, de exageradas pasiones y rasgos humanos; dotadas de escasa durabilidad, siempre espectaculares en sus acciones y con una incidencia real en los ocios y negocios de los humanos. Los mitos modernos son Dioses, héroes, mitos plurales, vertiginosos, y efímeros, coyunturales, terribles, o risueños según las musas que surcan a velocidades audiovisuales las ondas herzianas y que provocan identificaciones o rechazos masivos, delirios colectivos, pautas

universales de comportamiento, ritos planetarios de consumo.

El mismo autor señala que los dioses de hoy son conocidos y admirados simplemente por eso, por ser conocidos, por salir en la televisión, el cinematógrafo, la radio, la prensa o la publicidad. La tarea del héroe actual se limita pues a demostrar su pericia como actor del ambiente electrónico, a exhibir narcisistamente su desparpajo ante las cámaras, los micrófonos, las relaciones públicas.

El líder carismático, la estrella del espectáculo, el jefe de Estado, el intelectual de candelero, el cuerpo del deseo erótico, el político con expectativas de voto, el campeón deportivo, la firma periodística, la vedette del hit parade musical, la reina por un día, el asesino de moda, el filósofo de guardia, el play boy del verano, el ejecutivo triunfante... son otras tantas versiones modernas del viejo héroe de las mil caras." (32)

Los mitos, a decir del citado autor, tienen concedida licencia para seducir. Ellos buscan la eterna juventud. Parecer joven es un requisito indispensable. Los personajes a los que debe secudir este moderno fauno es a competidores, jefes, subordinados, colegas, intermediarios. De ahí la necesidad, ese frenesí acicalador, embellecedor, rejuvenecedor;

su obligatoria ruta diaria por los espejos del cuerpo, del maquillaje y de los ropajes; sus carreras por las sendas de la dietética de la cosmética y de la estética.

De ahí también el vegetarianismo de Juan Gabriel, su continuo afán por estar presentable, por ser agradable. Por estar sano física y mentalmente. La diferencia con el pasado es que ahora el sexo ha dejado de ser el destino de la seducción. La estrategia conquistadora es la misma que en la época de Don Juan: es la finalidad seductiva la que ha variado notablemente. Ahora busca conseguir los valores mercantiles.

A las mitologías de la modernidad, Juan Cueto las ubica en el apogeo del narcisismo, en el culto al yo. Imperialismo de la intimidad, ocaso del hombre público, espectacularización del cuerpo, ética del retraimiento, exaltación de la autoconciencia, dictadura de la subjetividad, desintegración de lo colectivo.

Los valores

Juan Gabriel maneja ciertos valores que se pueden apreciar en sus declaraciones y en las letras de sus melodías. La sociedad aprecia esos valores, los aguilata y manifiesta su aprobación apoyando al emisor de tales valores. Aquí se presentan algunos ejemplos de lo que ha dicho Juan Gabriel en sus entrevistas. De sus canciones se verá más adelante.

Sinceridad sin ser vulgar

"Soy altivo, soy mexicano, soy franco, tengo la

sangre muy azteca y puedo decir las cosas con mucha franqueza, con mucha sinceridad, pero jamás con vulgaridad."

Perene y modesto

"Eso no lo voy a perder, la creatividad y el talento siempre están conmigo."

Eficiente

"Me gusta hacer bien las cosas, mexicanamente bien hechas."

Correcto

"Porque toda mi vida la he llevado divinamente limpia."

Consciente

"Tenemos crisis de falta de gente preparada, de gente inteligente, que comprenda, que le gusta la sabiduría y no se deje llevar por los placeres de la droga, por los vicios, el sexo, y todas esas cosas. Esa es la crisis verdadera que hay, la falta de conciencia. Muchas cosas están al revés. El dinero es solamente un sustituto de la comida. El hombre no necesita comer como marrano para poder subsistir. Hay muchos alimentos que nos hacen mal, principalmente la carne de todo tipo incluyendo el pollo y el pescado. Sería mejor que dejáramos de comer todo eso. También son muy dañinos los refres-

cos embotellados. Estoy seguro de que los dueños de esas fábricas no consumen sus propios refrescos porque saben el mal que hacen. Es la explotación del hombre por el hombre. (Vaya conciencia marxista y él sin saberlo).

Original y versátil

"Yo no soy repetitivo, porque lo mismo compongo un bolero, un vals, una canción ranchera, una balada o hasta una música de discotheque."

Importancia social

"Fíjate que hace poco me invitaron a un almuerzo con el señor Presidente de la República en el día de su santo."

Nacionalismo

" Cada vez que salgo de mi bello país voy con toda la sangre mexicana para echarle todos los kilos en cualquier otra parte y así tratar de que el nombre de México quede muy en alto, con mucho prestigio, con mucho honor."

Trabajo y preparación

"Yo le digo (a los jóvenes) que estudien y se preparen, que vayan a la escuela y que se preocupen por

leer buenos libros, que aprendan algún instrumento musical, que aprendan idiomas y que se rodeen de gente positiva."

Capaz (¿o soberbia anunciada?)

"Yo ya te lo había dicho, que cuando fuera a España iría con la intención de acabar con el cuadro."

Líder de opinión

"Lo que me han admirado es que yo todo lo hablo con amor, con sencillez, digo cosas sencillas y blancas, eso es lo que el mundo quiere decir ahora."

"No creo más que lo que me inculcaron mis padres, en lo que cree la mayoría de la gente que vivimos en un país como México."

Antiurbano

"A mí la ciudad me molesta demasiado, está muy grande para mí, hay mucho tráfico, la gente anda muy nerviosa, muy neurótica, muchas veces de mal humor."

Abnegación

"Si tuviera los medios para hacerlo, procuraría darle a mi madre todo aquello que nunca ha tenido. Tú sabes que mi familia es muy humilde."

Cursilería

"En mi caso personal (sí es en su caso personal) aunque careciera de todo, mientras tenga a mi mamá me sentiré feliz."

"Estar enamorado es una conformidad consigo mismo. Es querer ser más y querer tener más para dar más."

Filosofía de la vida

"Trabajar, ahorrar tu dinero, superarte siempre en lo personal y en lo artístico, administrarte, esa es la clave de mantenerte toda la vida. Mi meta siempre ha sido ir hacia arriba, más despacio o más rápido pero sin retroceder. Nunca hay que conformarse con lo que se tiene y buscar cosas mejores cada día."

Espiritualidad

"Es cosa de fe, un desahogo espiritual lo que me llevó a componer esa canción (Jesucristo). Se la hice porque creo en él y porque no deseo todo lo que está pasando en la tierra, tantas cosas tan absurdas, lo mismo en mi país que en cualquier otra parte. Entonces es muy importante tenerlo y buscarlo a él. Se tranquiliza la conciencia: hasta los mismos arreglistas lo sintieron así pues cuando la grabamos se trataba de ponerle todo nuestro amor."

Firmeza

"Les requetejuro que nunca les voy a fallar."

La lista de categorías se puede alargar hasta el infinito pero sólo es redundar en lo mismo. Es clara la seguridad en sí mismo que tiene Juan Gabriel, tanta que raya en la prepotencia. Su nacionalismo es recalcitrante, sus teorías del quehacer humano son cursis y un tanto ajenas a una realidad. El "yo soy el ejemplo a seguir" más que motivación se torna hasta en un motivo de sonrisa.

Quizá en el fondo del personaje haya buena intención eso no está a discusión, sin embargo el mensaje transmitido a través de los medio de comunicación crean un cascarón de positivismo que apenas y llega a motivar a la gente que nunca ha leído más filosofía que la de Juan Gabriel. La gran mayoría impreviada de México.

Sus mensajes optimistas sólo hacen sentir bien a las clases más populares que se dejan llevar por la superficialidad, son las mismas masas que admiran a Raúl Velaco por lo humano que es o que cada mañana veían ls tonterías de Guillermo Ochoa, porque es muy simpático, o los que se creen que Zabłudowski dice la verdad.

El egocentrismo y en engrimiento son también parte de lo que ha llevado a Juan Gabriel a convertirse en un ídolo y mito contemporáneo.

Los medios de comunicación

Cómo funcionan los medios de comunicación y qué papel han desempeñado en el proceso de mitologización de Juan Gabriel y de cualquier otro caso semejante, es lo que se trata en este apartado.

La sociedad moderna tiene a su alcance medios como la prensa, libros, televisión, radio, cine, videos, computadoras, satélites, etcétera. Además, cada vez es más amplio el alcance de estos medios.

En estos momentos los medios de comunicación crean una cultura de masas. Esta, apunta Umberto Eco en Apocalípticos e integrados

"La cultura de masas no es típica de un régimen capitalista. Nace en una sociedad en que la masa de ciudadanos participa con igualdad de derechos en la vida pública, en el consumo, en el disfrute de las comunicaciones: nace inevitablemente en cualquier sociedad de tipo industrial."(33)

Esto se ubica perfectamente en nuestra sociedad. Somos productos y fuente de una cultura de masas integrada por los medios de comunicación. esa cultura es también blanco de diversas críticas en las que se destacan, a decir del mismo Eco:

Los medios de comunicación masiva o mass media se dirigen a un público heterogéneo y se especifican según medidas de gusto, evitando las soluciones originales.

Efectivamente, si vemos desde este punto de vista el ambiente musical podemos encontrar que las melodías más aceptadas son las fáciles, las que no ofrecen mayor originalidad

ni son difíciles de recordar, de ahí que triunfara mucho más fácil una canción de Juan Gabriel en los 70. Por ejemplo, en 1976 fue todo un éxito la canción Siempre en mi mente, mientras una canción más compleja como Enredadito por tu cintura de Emmanuel u otra del mismo autor, que entonces no era tan comercial, titulada Y mis lágrimas bebí no pudieron ni siquiera llegar a los últimos lugares de las listas de popularidad.

"Al difundir por todo el globo una cultura de tipo homogéneo, destruyen las características culturales propias de cada grupo étnico. Los mass media se dirigen a un grupo que no tiene conciencia de sí mismo como grupo social caracterizado; el público no puede manifestar exigencias ante la cultura de masas, sino que debe sufrir sus proposiciones sin saber que las soporta."(34)

En este sentido, sólo se va adquiriendo cierta capacidad de discernir cuando a partir de una inquietud personal el individuo busca otro tipo de música o de mensajes diferentes a lo promovido y difundido en los medios. Entonces cuando advierte que lo que ha apreciado hasta la fecha es malo. A fuerza de repetición se acepta todo.

Sin embargo, el público más enajenado es aún capaz de discernir entre algo que tiene o no calidad cuando ésta se le presenta.

Continúa Eco:

"Los mass media tienden a secundar el gusto

existente sin promover renovaciones de la sensibilidad. Tienden también a provocar emociones vivas y no mediatas en lugar de simbolizar una emoción o de representarla la provocan, en lugar de sugerirla, la dan ya confeccionada.

"Los mass media inmersos en un círculo comercial están sometidos a la ley de la oferta y la demanda. Siguen las leyes de una economía fundada en el consumo y sostenida por la acción persuasiva de la publicidad. sugieren al público lo que hay que desear. Los productos de cultura superior son puestos en situación de total nivelación con otros productos de entretenimiento."(35)

Luego Eco señala que los mass media alientan una visión pasiva y acrítica del mundo y que tienden a imponer símbolos y mitos de fácil universalidad, creando tipos reconocibles de inmediato y con ello reducen al mínimo la individualidad y la concreción de nuestras experiencias y de nuestras imágenes a través de las cuales deberíamos realizar experiencias. Funcionan como una continua reafirmación de lo que ya pensamos. Desarrollan una acción socialmente conservadora.

Desde luego, también hay defensores de los mass media y ellos argumentan que la cultura de masas no ha ocupado en realidad el puesto de una supuesta cultura superior, se ha

difundido simplemente entre masas enormes que antes no tenían acceso al beneficio de la cultura.

Con las debidas reservas esto es verdad. Además, negar que la acumulación de información pueda resolverse en una formación equivale a tener un concepto pesimista de la naturaleza humana.

A la objeción de que los medios difunden productos e entretenimiento que nadie se atreve a juzgar favorablemente, se responde que desde que el mundo existe, las turbas han anado el circo. Los defensores de los medios también señalan que una homogeneización del gusto contribuiría en el fondo a eliminar ciertos niveles de las diferentes castas, a unificar las sensibilidades nacionales, desarrollaría funciones descongestión antinacionalista en muchas partes del globo.

Por su parte, Juan Cueto, ya citado anteriormente dice de los medios:

- "Los mass media detentan el monopolio de la historia. No sólo porque dan lugar a ese anfiteatro planetario, cuyo centro está en todas partes, y donde se representan pública y diariamente las grandes ceremonias mitológicas de la modernidad, sino porque los mass media, sobre todo son producto de ídolos e idolatrías en serie, centros emisores de lo espectacular, talleres de acontecimiento: factorías de lo histórico."(36)

Esto no está lejos de la realidad pues el mismo autor agrega: Para que ahora mismo exista un acontecimiento como tal

es necesario que surja a través de la televisión, la prensa o la radio. Cueto va más allá y afirma que además de ser soporte mitológico, los medios de comunicación son también un mito.

Más adelante abunda que el acontecimiento emite un tipo de actualidad y de historicidad de rango eminentemente mass mediático. Y por eso mismo las actualidades y las historias del presente tienen un color sensacionalista, un sonido espectacular, un ámbito de consumo suasorio (persuadido) y planetario, un tiempo fugaz, y provocan esa sensación cotidiana de anomalía permanente, alarmista, desordenante, extraordinaria. Discurso electrónico de ruido y furia, de vértigo y humo, que vomita un tipo de noticias necesariamente estridentes.

Se puede agregar, que no sólo las noticias se cifan a este paradigma, de hecho todos los mensajes emitidos por medios electrónicos son estridentes, espectaculares, extraordinarios. Hasta un videoclip se reviste de fastuosidad.

Son los complejos mecanismos míticos de la televisión, la prensa, la radio, la publicidad, las industrias numerosas de producción y reproducción de imágenes, sonidos y necesidades, los que favorecen el surgimiento volcánico y la circulación profusa de esas actualidades desmesuradas, de impacto social tan intenso como efímero.

"Los medios de comunicación de masas producen y re-

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

producen en cantidades industriales miles de rostros, figuras de estilo y entonación, modelos de identificación y seducción. Pero es necesario que la fama surja a través de las pantallas y los altavoces, los grandes titulares a más de cuatro columnas y las enormes rumorologías de andar en portada. Sin esa continua exposición a la radio, la televisión, la publicidad o los periódicos, no hay éxito posible.

Cueto concede todo el poder a los medios de comunicación, pero no hay que olvidar que éstos existen dentro de un contexto, en este caso dentro del contexto mexicano. Por otra parte, el caso de Juan Gabriel se agrega a lo que ha mencionado Juan Cueto; Juan Gabriel es el héroe de las mil caras que nos dan a conocer los medios de comunicación masiva.

Respecto a los medios y su función en la carrera de un artista, Leopoldo Guerrero, el periodista que quizá es quien más entrevistas ha realizado con Juan Gabriel opina: "En el éxito de cada artista, los medios son definitivos. Si la radio y la prensa no hubieran dado a conocer a Juan Gabriel habría pasado de incógnito. sin embargo lo apoyó la radio, luego la prensa y al final la televisión ya que ahí tenían un poco de recelo, incluso debutó primero en la televisión de Venezuela que en la de México."(37)

En México la radiodifusión tiene un carácter 100% comercial. En ese medio apareció Juan Gabriel. Veamos qué se dice del sistema radiofónico nacional. Para ello se ofrecen fragmentos de un reportaje realizado por Jorge Coe en 1985 para el diario Uno más Uno:

"La radiodifusión mexicana se ha ido rezagando en lo que respecta a nuevos avances tecnológicos y nuevas formas de programación. La utilizan para manipular y deformar la opinión pública al crear hábitos consumistas y mitos enajenantes como los que rodean al fútbol, las canciones de Juan Gabriel, las vacuidades de Raúl Velasco.

"Así, ese invento que llegó a México en 1922 y que en aquel entonces parecía tener posibilidades infinitas, perdió desde un principio su carácter de verdadero medio de comunicación social al quedar entrampado entre los intereses transnacionales de sus matrices y de los de la naciente gran burguesía mexicana que sólo vio en este sistema una industria lucrativa, perdiendo de vista el interés de las grandes mayorías"(38), o quizá sin perderlas de vista, precisamente porque las nacientes industrias lucrativas vieron cuáles eran las preferencias del pública aprendieron a darle lo que solicitaba.

Continúa Eco señalando que la gran comercialización ha asfixiado los intentos gubernamentales de hacer una radio con verdadero carácter nacional.

Por su parte Guillermo Salas, presidente del Núcleo Radio Mil decía de la radio comercial en el mismo artículo:

"Sí, sí está cumpliendo con una función social como vaso comunicante, como vínculo intersocial

oportuno y eficaz. La sociedad tiene que emitir las noticias, opiniones y criterios recibiendo a su vez aviso de la necesidad y el anhelo mayoritarios, sin dejar de lado la exigencia y aún la protesta de las minorías."

Sergio Romano también opinó al respecto:

"Durante la gestión del presidente Miguel Alemán en México se inicia un gran desarrollo industrial coincidente con la llegada al país de la televisión. La radio sufre entonces un duro golpe competitivo que lleva sus concesionarios a buscar nuevos caminos, mismos que le dieron la conformación que tiene hoy.

"En aquellos momentos de agonía para la radio, fue cuando el concesionario Guillermo Salas importó de Estados Unidos el sistema allá conocido como California, que en esencia consiste en suprimir toda producción radial (es decir, programas a base de guiones o con música en vivo) y concretarse a programar discos, sobre la base de tener 25 diarios en el aire y repartirlos de tanto en tanto para que el público se identifique con esa música y siempre la encuentre en el dial.

"Añadiríamos nosotros que con este sistema es también más fácil crear falsos valores mediante la técnica de la repetición programada, que forma en el radioescucha una especie de necesidad de buscar lo que ha estado oyendo continuamente."

Esto último no es como Coo se lo imagina, por otra parte, resulta paradójico que fue Radio Mil el grupo que introdujo ese sistema de programación radial hace varias décadas y que en los ochenta fue ese mismo grupo pero esta vez en lugar de Guillermo Salas fue Gerardo Salas quien introdujo otro sistema que retorna a los programas producidos en vivo y que además han creado escuela en las estaciones capitalinas.

Cuando llegó a México el sistema California, otros grupos como Radio Centro o 620 también lo adoptaron.

"El gusto musical en México -continúa Coo- está determinado por las grandes corporaciones disqueras en abierto contubernio y muchas veces en asociación monopólica con las cadenas radiofónicas, creando entre ambas el fenómeno de los ídolos juveniles, las modas y la música extranjera.

"Un sistema que superó al anterior consiste en contratar en exclusiva, por parte de las compañías disqueras a gente que promete. Posteriormente la misma compañía graba un disco al personaje y en acuerdo con las radiodifusoras los promueve, eufemismo este que en realidad quiere decir que se le mete al público a base de repetir el número hasta el cansancio. Este fenómeno se acrecienta cuando la disquera tiene intereses económicos en la cadena radial o cuando implica, aunque no pueda probarse, que a base de regalos a un programador puede fabricar un éxito, no importa lo malo que pueda ser su música o, su letra.

"Este fenómeno no se da sólo en México sino en todos los países del tercer mundo, donde la cultura nativa siempre ha quedado relegada como centro de atención de lo que son las nuevas innovaciones musicales, generada por lo que es la expansión transnacional de las compañías disqueras.

He aquí la fórmula mágica para empezar a cultivar un ídolo. Sin embargo, no todos los artistas que son promovidos así alcanzan la fuerza de un Juan Gabriel.

Alan Paul también ha hablado de los medios y a partir de otro punto de vista ha dicho:

"Gracias a la red de telecomunicaciones que ligan virtualmente a todos los hombres con todo lo demás, el hombre moderno ahora vive dentro del Aleph, en la época electrónica, todo teléfono, todo telégrafo y todo fonógrafo, cada radio y televisor, cada cine y cada puesto de periódicos es un Aleph."(39)

Es estar adentro y afuera percibiendo el mensaje y adecuándolo a uno mismo. Cuando llega el mensaje a los receptores cada uno entiende algo personal pero al mismo tiempo algo que lo va a unificar con los demás, con todo ese ente llamado público, con ese ser abstracto que cada emisor sabe que está detrás cada cámara de televisión o de un micrófono, aquél

que está recibiendo un mensaje y que de alguna manera responderá a él.

El público, todos lo hemos sido, todos hemos estado unificados dentro de esa categoría que K. Young define: "Se trata de un número de personas dispersas en el espacio, que reaccionan ante un estímulo común, proporcionado por medios de comunicación indirectos y mecánicos."(40)

Con base en esos estímulos el público, auditorio, espectador o como quiera llamársele conformará una opinión individual, pero, lo más importante para los medios de comunicación y para una sociedad, va a conformar una opinión pública a la cual el mismo autor señala como:

"Una opinión no es, algo tan cierto como una convicción que se relaciona más estrechamente con el sentimiento. La opinión pública consiste en las opiniones sostenidas por un público en cierto momento".(41)

En cierto momento, por ejemplo cuando compra boletos para ir a ver en un centro nocturno a su artista favorito o cuando deja de mover el sintonizador del radio porque están transmitiendo una canción que le gusta o cuando compra un disco o defiende determinada postura en una conversación cotidiana, en fin todas esas actitudes son reflejo de una opinión.

Las canciones

Las canciones de Juan Gabriel han sido su primer y más importante vehículo de comunicación con la sociedad. Fueron el principio del mito.

Umberto Eco, ha dicho de la música comercial: "Es un producto industrial que no persigue ninguna intención artística, sino la satisfacción de las demandas del mercado."(42)

Para este autor son mera mercancía, sin embargo, también son algo más, son un símbolo, un enigma a descifrar.

La música comercial, como dice Eco, divierte, no nos revela nada nuevo, sólo nos repite lo que ya sabemos.

Luego, Eco agrega:

"Hemos mencionado una música aplicada, de evasión y de entretenimiento, y hemos hablado de aquella tendencia primitiva que nos lleva a gozar durante la jornada, de momentos de reposo y de distensión en los que la llamada elemental de un ritmo repetido, de un aire conocido se revela como un complemento indispensable de una vida psíquica equilibrada, canturrear cada mañana el mismo estribillo o leer la misma historia de Mafalda no constituye degeneración de la sensibilidad o embotamiento de la inteligencia. Constituye un sano ejercicio de normalidad, cuando representa el momento de pausa. El drama de una cultura de masas consiste en que el modelo del momento de pausa se transforma en norma, en sustitutivo de otra experiencia inte-

lectual, de amodorramiento de la individualidad, en negación del problema, en rendirse al conformismo de los comportamientos, en el éxtasis pasivo exigido por una pedagogía paternalista que tiende a crear súbditos adaptados."(43)

Ese es el vicio en el que ha caído la mayoría del público mexicano; como Eco teóricamente lo advirtió, el público nacional actualmente a un súbdito adaptado.

El crítico musical mexicano Víctor Roura, por su parte, también ha emitido su veredicto y afirma: "Nuestra verdadera idiosincracia la tomamos a partir de las premisas de los compositores populares. El oyente se adapta fácilmente a los contenidos líricos, queda atrapado por la asequible melodiosidad: el ritmo es el mensaje. Toda canción comercial tiene algo de subliminal."(44)

Sobre los cantantes Roura agrega: "Por cantar como cantan el escucha puede sentirse identificado. Pero no debido a esa dudosa teoría acerca de que los textos reflejan exactamente una actitud cotidiana, sino porque uno quisiera haber pronunciado exactamente esas mismas palabras pero antes de ser construidas por el compositor e interpretada por el cantante. Nos identificamos porque nos encienden luces por los pasillos oscuros de nuestra vida. Eso es todo.

¿Cuál es el secreto de las canciones de Juan Gabriel? Puede ser el tipo de música, la melodía, la letra, los temas que trata, el lenguaje. es todo ello un conjunto, incluyéndolo a él.

Es plantear desahogos y vivencias que coinciden con los

desahogos y las vivencias de la gente, eso es todo. Tener sensibilidad, son dones con los que uno ya nació, ese es el secreto de su éxito, dice Juan Gabriel.

Agrega "Yo sólo soy un compositor que está buscando superarse igual que Napoleón, Emmanuel, Joan Sebastian u Oscar Athié, por hablar de los actuales. Y no pretendo compararme con un José Alfredo Jiménez o el señor Lara o el señor Manzanero."

Desde que sacó su primer disco, Juan Gabriel ha mantenido unas 40 melodías sonando regularmente en el radio ya sea interpretadas por él mismo o por otros cantantes.

Las melodías que él ha interpretado las que ha llegado a ocupar los primeros lugares son:

No tengo dinero
Será Mañana
Esta rosa roja
Se me olvidó otra vez
Lágrimas y Lluvia
Te propongo matrimonio
Siempre en mi mente
Adios, amor, te vas
Mi fracaso
He venido a pedirte perdón
El Noa, Noa
Caray
Querida
Debo hacerlo (4)

Analizar detenidamente toda la producción musical de Juan Gabriel sería exhaustivo. Sin embargo se pueden observar algunos aspectos sobresalientes.

Por ejemplo, los temas. Casi todas sus canciones hablan de amor. La gran mayoría son amores desdichados, mal correspondidos o que se han terminado por desamor, traición o ausencia del ser amado. En consecuencia, los conceptos que más abundan en las letras de las canciones de Juan Gabriel son tristeza, soledad, llanto, abandono.(#)

"Nunca volverás paloma * triste está el palomar * solito quedó el palomo * ahogándose entre sollozos * pues ya no puede volar". La muerte del palomo

"El día más feliz de mi vida * fue cuando tú y yo nos conocimos *el día más triste de mi vida * fue cuando tú y yo nos despedimos * lo nuestro fue tan sólo un sueño * divino, tan bello, * pero muy triste el despertar." Lo nuestro fue sólo un sueño

"Probablemente ya * de mí te has olvidado * y mientras tanto yo, * te seguiré esperando. * No me he querido ir * para ver si algún día * que tú quieras volver * me encuentres todavía. * Por eso aún estoy * en el lugar de siempre * en la misma ciudad y con la misma gente * para que tú al volver * no encuentres nada extraño * y sea como ayer * y nunca más dejarnos. * Probablemente estoy * pidiendo demasiado * se me olvidaba que * ya habíamos terminado. * Que nunca volverás * que nunca me quisiste * se me olvidó otra vez * que sólo yo te quise." Se me olvidó otra vez

" Canto de tristeza porque lo nuestro terminó * y te vas * ya

nunca volverás * prendida tras de mí * y hoy muy triste * me
quedo solo sin tí" He venido a pedirte perdón

"Yo sé que nunca tú querrás jamás amarme * que a tu
cariño llegué demasiado tarde" La diferencia

También habla de las historias felices y amolcochadas.

"En esta primavera será tu regalo un ramo de rosas * te
llevaré a la playa * te besaré en el mar y muchas otras cosas
más" En esta primavera

"Con una rosa en la mano, te digo * lo mucho que yo te
amo, cariño * te quiero" Una rosa roja

"Y le diré, mi vida te quiero mucho * me quiero casar
contigo * de ti estoy enamorado * y vengo exclusivamente a
decirte que te quiero * y a darte mi amor" Hay ya sé

"Te digo que ya estoy enamorado, * que sí más pienso en
ti, más me enamoro; * que soy el más feliz del mundo, * que
estando juntos todo es más hermoso" Te busco, te extraño

"Tú estás siempre en mi mente * pienso en tí amor * cada

instante * cómo quieres tú que te olvide si estás tú * siempre
tu, tú, tú * siempre en mi mente" Siempre en mi mente

También tiene canciones en las que expresa el amor a la vida y
la alegría de vivir.

"Yo ya no me siento solo * ya tengo una amiga * ya soy
muy feliz * es una linda guitarra * la que me aconseja lo que
hay que decir" A mi guitarra

"Me gusta cantar y cantar * y hacer canciones que hablen
de amor * para enamorados, tristes y alegres * que hablen
siempre con la verdad" Canta, canta

"Buenos días a la vida * buenos días al amor * buenos
días a la vida * buenos días al amor, señor sol * hoy como otros
días * yo seguiré tratando de ser mejor * y sonriendo haré, las
cosas con amor" Buenos días señor sol

"Cuando quieras tú divertirme más * y bailar sin fin yo
sé de un lugar * que te llevaré y disfrutarás * de una noche que
no olvidarás.* Quiero bailar esta noche * vamos al noa noa, noa
noa, noa noa, noa vamos a bailar" El noa noa

Juan Gabriel también es vengativo, orgulloso y hasta

manifestante de desplantes machistas. Cuando se siente abandonado su reacción es herir y vencer a quien lo ha lastimado. Esas canciones alcanzan mucho éxito.

"Cuando me vaya de tu lado ni cuenta te darás * entonces
sabrás cuanto me quieres y ya no me verás * jamás, jamás, amor *
vas a sufrir como yo he sufrido * lo vas a ver, me pedirás que
regrese contigo * y no volveré, vas a llorar como yo he llorado,
* ya lo verás te arrepentirás de no haberme amado" Cuando me
vaya de tu lado

"Ya no puede ser posible * que yo te quiera * ya te
olvide * Ya no puede ser posible

"Si nosotros nos hubiéramos casado * hace tiempo cuando
yo te lo propuse * no estarías hoy sufriendo ni llorando * por
aquel humilde amor que yo te tuve * caray * cuanto te tuve,
caray cuanto te tuve" Caray

"Déjame en la soledad * no tengo ningún temor * estoy
acostumbrado a estar * completamente solo sin ningún amor.*
Déjame, cuando quieras déjame * déjame, no me importa si te vas"
Déjame

"Si estás pensando que sufriendo estoy * estás soñando,
no sabes quien soy * soy insensible a heridas de amor * jamás
exclamo un ay de dolor.* Te has engañado, me siento muy bien *
no te he extrañado, no tengo por qué" Insensible

"Hace tiempo que lo sé * yo jamás te dije nada. Y a pesar de tu traición * te dí la oportunidad de que recapacitaras * crees que no me daba cuenta * lo que pasa es que ya no quise * mas problemas con tu amor. * Qué te vas a ir con ella * está bien yo no me opongo * pero te voy a advertir que si vuelves otra vez * no respondo. * Y esa tonta que te quiere * y que se enamoró de tí * no sabe la que le espera * piensa que va a ser feliz * inocente, pobre amiga, no sabe que va a sufrir. * Sobre aviso no hay engaño * sé muy bien que ya te vas * dile a esa que hoy te ama * que para amarte nada más * para eso a ella le falta * lo que yo tengo de más * te pareces tanto a mí * que no puedes engañarme" Te pareces tanto a mí

Como se puede observar la egolatría, prepotencia y engreimiento también están manifiestos en las canciones del divo juarense.

"Y es que tú de mí ya no te burlas * hoy de puro capricho yo haré que me quieras * ya verás que hasta vas a aprender * como debes amar a Dios en tierra ajena. * Porque tú a mis espaldas me hiciste traición * hoy por eso te voy a quitar lo farsante * voy a hacer que tú hincada me pidas perdón * y me implores perdón delante de tu amante" La farsante

En otras canciones compone canciones a personas específicas. De sola a sol es autobiográfica. También ha dedicado melodías a María Victoria y a María Félix. Su madre ha

sido homenajeada con varias melodías, las más conocidas han sido Lágrimas y lluvia y Amor eterno.

En cuanto a la música, los arreglos de sus canciones son cada vez más sofisticados. En este aspecto alcanza un aceptable nivel de calidad, el resultado es armónico y agradable, los ritmos que maneja son diversos, desde baladas sencillas, rítmicas. Música disco, boleros, balada ranchera.

Hasta ahora no ha compuesto en ritmo tropical aunque algunas de sus melodías han sido arregladas por otros músicos en ese ritmo.

En cuanto al lenguaje es de lo más sencillo, su vocabulario no es amplio, más bien es repetitivo. Recurre a frases coloquiales y de manejo común"

"Tú no tienes nada y yo tengo ases y tercia de reyes"

Ases y Tercia de Reyes

"Nada ni nadie nos podrá separar, el que lo puede nos unio para amar" Nada ni nadie

"No tengo dinero ni nada que dar, lo único que tengo es amor para amar" No tengo dinero

"Me pasa una escuincla que me gusta y me dije quien quite y me quiera" Que chasco me llevé

Aunque otras frases han sido comunes después de que Juan Gabriel las ha hecho conocidas.

"Será mañana o pasado mañana, el lunes o el martes" Será
mañana

"Ya no puede ser posible que yo te quiera, ya te olvidé"
Ya no puede ser posible

"...Te dejaron y sin dinero, sin él sin mí sin nada,
caray, sin dinero caray" Caray

"Vas a aprender como debes amar a Dios en tierra ajena"
La farsante

"Te seguiré esperando e la misma ciudad y con la misma
gente" Se me olvidó otra vez

Juan Gabriel usa pocas metáforas. La calidad literaria
no es compleja, sus canciones generalmente son contadas, son
una narración. Tal es su estructura. Otra característica es que
son melodías cuyo estribillo es sumamente repetitivo.

"Mis ojos cansados de llorar, * mis brazos cansados de
esperar * y mis labios cansados de implorar * que aquel amor me
escriba * y que de una vez me diga * por favor en dónde está *
por favor en donde está * por favor en donde está * Dónde andará

"Sembrando la tierra de sol a sol * sembrando la tierra de sol a sol * sembrando la tierra de sol a sol * sembrando la tierra de sol a sol * sembrando la tierra de sol a sol * de sol a sol * de sol a sol * de sol a sol" De sol a sol

"Es algo más grande, * más grande, más grande * más grande, más grande * que toda mi vida * porque estoy enamorado * estoy enamorado * estoy enamorado * estoy enamorado de tí" Estoy enamorado

"Morirá, morirá, morirá el palomo * porque así es la muerte cuando hay soledad" La muerte del palomo

"Que divino amor, que divino amor * que divino amor, amor" Que divino amor

"Querida, querida, * dime cuando tú, dime cuando tú * dime cuando tú vas a volver ho ho * dime cuando tú * dime cuando tú vas a volverse" Querida

"Como quieres tú que te olvide si estás tú * siempre tú, tú, tú, siempre en mi mente" Siempre en mi mente

Como también se puede observar en los ejemplos citados la sintaxis es en ocasiones forzada para que rime la canción. En términos generales las canciones de Juan Gabriel son fáciles, sencillas en su composición, llegadoras por sus contenidos. Fáciles de asimilar por una sociedad-cultura de masas. Por una población urbana con reminiscencias provincianas que asimilan un

lenguaje sencillo y poco extenso y dice las cosas fáciles, sin mayor complicación.

Las autoridades

En este apartado no se va a hablar de las autoridades policiacas ni políticas en relación con Juan Gabriel, sino que se van a anotar algunos comentarios que este mito ha inspirado en las autoridades tanto intelectuales como del espectáculo mexicano. De la cultura mexicana.

Hasta hace poco tiempo Juan Gabriel estaba fuera del campo de trabajo de los intelectuales. Sin embargo, la fuerza de su popularidad ha llevado a estos personajes a referirse a él casi de manera obligatoria. Ya se habla de él y no sólo para decir que "es un cantante popular cursi y trivial".

Así tildaban antes 'al maricón ese' pero ahora Juan Gabriel, como mito que es, ocupa espacio en las páginas culturales de los periódicos de México y en los libros de más de un autor.

Como muestra tomamos varios botones: la opinión de Víctor Roura, el non plus ultra de los comentaristas de la industria del disco en el país, la de Carlos Monsiváis, el non plus ultra de los intelectuales nacionales. Títulos ambos ganados a pulso mecanográfico; y la de Leopoldo Guerrero el periodista que ha entrevistado más veces a Juan Gabriel durante los últimos 10 años para la revista Notitas Musicales.

Víctor Roura ha señalado, para referirse al ídolo, los defectos más sobresalientes de su producción, dice: "Es la balada moderna la que encuentra en esta reiteración lineal su garantía auditiva y, por lo tanto, su permanencia en los aparatos radiofónicos (mientras menos complicado, léase literario, sea un tema más posibilidades tiene de introducirse en el mercado, según las reglas implantadas por los directores artísticos).

"Porque desde la aparición de Juan Gabriel en el mercado discográfico en 1971, la música popular que se programa en la radio dice más tratando de decir que diciendo. Las canciones insinúan (ni siquiera llegan, las más, a la sugerencia) porque de la impresión de que los mismos cantores no saben plantear con corrección lo que realmente quieren decir. Ante este problema de ausencia literaria, no queda sino recurrir a las formas elementales de la poesía de primer grado o de plano, distraer justamente la atención con la técnica de la repetición insaciable de las palabras.

"Así cuando menos, el receptor se queda con esa incansable sensación de que algo se le quiso decir o que se le dijo: el mensaje no es el contenido sino lo que se queda grabado. Nada más.

"...Juan Gabriel no sólo cae en la incommovible demanda amorosa sino que posee esa rígida quietud de la declaración afectuosa, como en su pieza Déjame vivir cantada a dúo con Rocío Durcal y en la cual ambos, en un lapso de tres minutos, dicen 82 veces la palabra nada. La canción por supuesto no es creíble pero sí es capaz de retener al receptor mareándolo con la frágil

reiteración de una sola palabra. Hay canciones que se dejan oír no por lo que dicen, como he dicho, sino por lo que nunca llegan a decir".(45)

Desde luego, Roura hablaba de la música pop en general, de las baladas y con la misma vara tasaba a todas. En realidad es cierto lo que comenta, ello, como se ha visto, es producto de la influencia de los medios, de la sociedad kitsch, y en muchos otros factores que se interrelacionan para hacer de artistas como Juan Gabriel ídolos de las multitudes.

Ahora, Carlos Monsiváis, ha comentado de Juan Gabriel:

"En su camerino Juan Gabriel se recobra de la fatiga y disfruta el pasmo circundante, las conversaciones interrumpidas, la atención agudizada. Hoy concluyó su temporada 1986 en el Patio y ha llegado a felicitarlo María Félix, la gran estrella de la época en que se hacían una por una.

"Esta noche Juan Gabriel cantó durante tres horas 10 minutos una porción de su repertorio, y la apoteosis se sostuvo de principio a fin. servilletas, flores, pañuelos, exclamaciones del canibalismo amoroso ('cántalas nomás para mí'), las canciones entonadas a coro, el agradecimiento del personal de El Patio por una temporada a sala llena y la palabra genio sostenida de mil maneras."(46)

Juan Gabriel es un ídolo. Así pues, en ese tonito entre irreverente, envidioso que pretende ser incisivo, y en ocasiones lo es, Carlos Monsiváis cuenta la vida de este artista y casi concluye refiriéndose al homosexualismo del personaje.

"En el encono contra Juan Gabriel actúa el odio hacia lo distinto, a lo prohibido por la ética judeo-cristiana, pero también se manifiesta el rencor por el éxito de quien, en otra generación, bajo otra moral social, hubiese sido un paria, un invisible socialmente '¿cómo se atreve a atreverse?' Toda proporción guardada, el caso de Juan Gabriel es semejante al caso de Salvador Novo. A los dos una sociedad los eligió para encumbrarlos a través del linchamiento verbal y la admiración. Las víctimas consagradas. Los marginados en el centro. Ante el acoso, Novo se defendió con el uso magistral de la ironía y la creación del ubicuo personaje irónico también llamado Salvador Novo; Juan Gabriel con el sentimentalismo de doble filo y la fabricación de un gusto popular".(71)

Por su parte, Leopoldo Guerrero opina:

"En mi caso, por escribir en la revista de este género (de información acerca de espectáculos, básicamente de música pop en español) que más se vende me incluyo como formador de la opinión pública. La nuestra es una revista que lee mucha gente.

"Yo veo que el fenómeno Juan Gabriel es que es el artista más criticado de México y al mismo tiempo es el más admirado. En sí tiene integrados los dos polos en sus extremos. Se le pone en la cima como el máximo artista por su calidad como compositor y al mismo tiempo hay muchos detractores que lo ven como cosa exagerada sin la calidad necesaria. Yo veo eso desde que lo conocí hace 10 años. Era exactamente la misma polémica.

"Considero que su éxito se debe a que desde que sacó su primer disco aportó algo diferente. Un estilo que al principio se calificó de exageradamente sencillo. Se decía que sus canciones eran muy parecidas una a la otra, pero precisamente eso era lo original. Era muy diferente a Armando Manzanero, por ejemplo que estaba vigente como compositor.

"También calificaban sus letras de vacías, de que no decían nada, sin embargo, en cada grabación ha ido creciendo, se ha cultivado y ha aprendido de la misma vida, la cual le ha enseñado muchas cosas y todo lo ha aplicado a su música, a su obra. El mismo hace los arreglos o los sugiere, cuando presenta un concierto él casi dirige la orquesta.

"¿Si es un ídolo o no? Bueno, si en este momento se retirara Juan Gabriel ya quedaría en la historia de la música mexicana. Ya no se puede borrar la profunda huella que ha dejado.

"Yo creo que Juan Gabriel gusta porque capta la psicología del pueblo al que él le canta. Es un psicólogo de masas (zas) por lo que yo he visto él platica mucho con la gente, le cuentan sus problemas. El los escucha y archiva todo en su memoria y en el momento indicado saca a relucir un detalle de esa historia en una canción. Entonces las canciones aparentemente muy sencillas están inspiradas en hechos reales aunque no le haya sucedido a él está enterado y como sucedía en la antigüedad, se va cantando de boca en boca la vida del pueblo. El va cantando la esencia de lo que la gente le cuenta y lo hace canción.

"El escucha a gente muy humilde que tiene problemas, que sufre, por eso es que sus canciones tienen éxito, porque canta sus tristezas.

"Aunque también tiene canciones rítmicas y pegajosas Juan Gabriel esencialmente hace canciones tristes y de nostálgicos recuerdos".

"Para opinar de política es demasiado franco, no se anda por las ramas. es muy interesante, pero como a nuestra revista no le incumbe esa temática dejamos lo esencial. Pero él quisiera resolver todo y tal vez si se enfocara a ofrecer una conferencia de prensa con fuentes políticas sería un gran personaje. si lo entrevistara Proceso o Siempre! para ellos sería un buen material.

"Es un compositor con mucha sensibilidad, muy especial. es tan fino en algunos de sus movimientos y en sus expresiones que parecen afeminamiento y eso tal vez sea parte de su atractivo. En el país del machismo él va en contra de todo el prototipo masculino del charro e incluso hace música ranchera, canta con mariachi y con una tesitura más alta que la de Vicente Fernández. Y tiene desplantes, se da la vuelta y hace lo que quiere, lo contrario de lo que está marcado que es un charro. ello quizá sin que él lo ubique porque él es espontáneo. Es uno de los retos que vence aunque si el sólo hiciera eso y no compusiera bien no tendría éxito.

"Esa personalidad que tiene tan fuera de lo común es auténtica. Es popular, todo el mundo habla de él. En sus presentaciones refleja esas cuestiones encontradas y se burla de eso. Como un reto a la crítica exagera. La gente va a verlo no

sólo por escucharlo porque entonces sólo compraría el disco, sin embargo, los lugares en los que se presenta se llenan, la gente quiere ver sus desplantes, sus gritos, aparte la calidad de su voz es muy especial, muy potente. Nunca se cansa. Canta tres horas y tiene mucha energía.

"Para él cada día tiene que demostrar más calidad, es un reto, si no lo hace se acaba su carrera. Aunque ya grabó lo suficiente para quedar en la historia.

"Cada vez tarda más en sacar un disco nuevo porque tiene que ser mejor que el anterior. No puede permitirse bajar. Si se retirara en este momento se mantendría como un ídolo, pero quiere seguir vigente, entonces tiene que sacar cosas cada vez mejores. Un artista tan importante ya no se puede mantener con mediocridades, ya subió demasiado.

"Tiene que seguir creciendo como Pedro Infante o Javier Solís que iban a más, a más, a más hasta que murieron en la cúspide. Un caso diferente es Armando Manzanero quien llegó a la cúspide. Un caso diferente es Armando Manzanero quien llegó a la cúspide y se estandarizó, se conformó con seguir viviendo. Sigue en la popularidad, lo recordamos pero no está tan presente.

"En cuanto a los discos de Juan Gabriel, yo tengo que tener un criterio bastante justo; busco calidad en sus obras y si la encuentro y me gusta. Otra característica de Juan Gabriel es que es muy difícil entrevistarle, pero con nosotros él se comunica".

Aquí se observa claramente cómo líder de opinión maneja las notas acerca de un ídolo. Las respuestas de Leopoldo Guerrero son espontáneas pues cuando se hizo la cita para charlar con él no sabía de qué se trataba. Sin embargo, su opinión forma la de miles de lectores pues efectivamente Notitas Musicales es la publicación más fuerte en su género. Se ha mantenido por su constancia y seriedad, en el gusto del público por más de 30 años.

Juan Gabriel es un mito creado por los medios de comunicación y por los líderes de opinión. Incluso quienes hablan de él para criticarlo están contribuyendo a la mitificación.

Desde luego, la autoridad máxima que debería ser consultada para opinar acerca de Juan Gabriel es la vox populi, pero esa no hace falta recopilarla en una tesis, basta con salir a la calle y observar cómo la gente sabe quien es Juan Gabriel conoce sus canciones y recuerda aún las que tienen 10 años de haber sido éxito. Basta con sólo mencionarlo en un reunión con gente en el trabajo, amigos o familiares para que se inicie alguna polémica en torno suyo. Y esto ha sido así desde hace varios años desde que fue un éxito la canción No tengo dinero, en 1971.

El ambiente musical de los últimos 30 años en México ha sido rico en géneros y manifestaciones. Ha venido gente de muchos países. México es un punto a conquistar para a partir de ahí

acceder al éxito en el resto de latinoamérica. La influencia del rocanrol fue definitiva. A partir de entonces se ha marcado la línea a seguir dentro de la música de consumo.

En los años precedentes a la aparición de Juan Gabriel si bien había muchos artistas en el candelero, faltaba un ídolo mexicano, un compositor. Juan Gabriel llegó a relevar a Armando Manzanero quien era entonces el más respetable de los compositores. Poco a poco, pero de una manera constante, Juan Gabriel fue acumulando éxitos tanto en su propia voz como en las de otros intérpretes.

Juan Gabriel fue primero un ídolo admirado por las multitudes. Luego, dado que surgió a través de los medios de comunicación se ha constituido en un mito moderno, pero un mito no sólo en el sentido en que lo manejan los teóricos como Juan Cueto, sino más allá, más hacia lo individual de cada espectador. Es un mito creado por los medios de comunicación, apoyado y mantenido por ellos. Por sus características ancló más profundamente en el gusto del público. Este admira sus valores, los asimila como un reflejo de su propio sentir y al mismo tiempo cae en una controversia pues todos esos valores se enfrentan a una homofobia machista fomentada por generaciones en la sociedad mexicana.

A pesar de todo ello, triunfa el divo. La fuerza de persuasión de los medios es mayor que los prejuicios en este sentido. La aceptación del estilo también lo es.

El pueblo acepta por convicción o por enajenación a Juan Gabriel como ídolo y como mito. Le siguen, conocen su vida, sus costumbres, unos le critican y otros le admiran o las dos cosas a la vez, pero casi nadie le ignora.

Los medios de comunicación son para el ídolo su casa, su fuente, su origen y la permanente amenaza de su destrucción pues el día que los medios se olviden de un artista éste estará condenado a desaparecer del firmamento electrónico y económico, mejor dicho de consumo.

Para los cantantes es importante el triunfo en el radio y el consecuente apoyo de la prensa y los medios visuales como la televisión y el cine. Los líderes de opinión por su parte son quienes se vuelven mediadores y muchas veces formadores y conductores de la opinión pública. Si ellos aceptan a alguien, inducirán a su público a lo mismo.

En cuanto a las canciones de Juan Gabriel, han sido el primer punto de contacto con el público. Por sus características llegan a lo más sensible del espectador quien no puede escapar de la influencia de la música de Juan Gabriel.

Este, si no atrapa por la calidad de su producción lo ha hecho por la cantidad ya que maneja variedad de estilos y ritmos. La calidad en las letras no es de primera clase, pero el público que le escucha ni lo nota ni le interesa. Lo acepta porque dice lo que a el auditorio le hubiera gustado decir, o porque le recuerda algo o simplemente porque lo ha escuchado hasta el cansancio en la radio o en la televisión y de pronto se descubrió tarareando una canción en la que no había reparado antes y decidió que le gustaba.

Juan Gabriel tampoco escapa de ser un punto de comentario para diversos intelectuales, periodistas, comunicólogos o sociólogos. Ya no es sólo el artista del cual se habla en las paginas de espectáculos. También es un fenómeno cultural, y

como tal acomete por sus fueros en las páginas destinadas a esos menesteres.

Los medios de comunicación han creado al mito Juan Gabriel y se han encargado también de sostenerlo en el gusto del público, en el candelero, como eterno mito. Ya pasó a la historia este moderno divo.

- 23.- Ortiz, Reyes Spindola, Enrique Notitas Musicales (revista)
15 de octubre de 1977, pág. 27.
- 24.- Todas las citas que corresponden a declaraciones de
Juan Gabriel han sido tomadas de la revista Notitas
Musicales, al final de la cita se apunta numéricamente
la fecha en que apareció publicada.
- 25.- Moragas Spa , pág. 176-177.
- 26.- Monsiváis, Escenas de Pudor ... pág.266
- 27.- Eliade, pág. 12.
- 28.- The world....
- 29.- Cueto, pág. 4.
- 30.- Dorfler, Nuevos Ritos... pág. 54.
- 31.- Ibidem, pág. 59.
- 32.- Ibidem, pág. 10.
- 33.- Eco, Apocalípticos ... pág. 50-59.

- 34.- Eco, pág. 55.
- 35.- Ibidem, pág. 57.
- 36.- Cueto, pág. 6.
- 37.- Textual de una entrevista realizada con Leopoldo Guerrero.
Todas las citas de este periodista vienen de la misma
entrevista.
- 38.- Todas las alusiones al artículo de Coe fueron obtenidas
de una serie de artículos publicados en el periódico
Uno más uno del 14 al 18 de marzo de 1985.
- 39.- Alan Paul, pág. 74.
- 40.- K. Young , pág. 10.
- 41.- Ibidem, pág. 11.
- 42.- Eco, pág. 87.
- 43.- Ibidem, pág. 321.
- 44.- Roura, pág. 59.
- 45.- Ibidem, pág. 156.

46.- Monsiváis, Escenas..., pág. 265-285.

47.- Ibidem.

(#).- Las letras de las canciones fueron tomadas de la revista Guitarra Fácil col. Album, números 31 y 111.

(&).- Según las listas de popularidad que cada quincena publica la revista Notitas Musicales.

Cuarto Capítulo

El valor artístico de la obra de Juan Gabriel

El Gusto

Juan Gabriel es un mito creado por los medios de comunicación. Falta determinar si es un mito inocuo en cuanto al valor artístico real de sus mensajes. Hace música de consumo, eso es evidente y para muchos determinante para que su trabajo sea descalificado como un producto de calidad.

Sin embargo, se puede revisar qué dicen los teóricos al respecto. Guillo Dorfles en su obra *Las Oscilaciones del Gusto*, se refiere a diferentes aspectos del arte de nuestros días. En disertaciones incluye como producto artístico actual a la música de consumo, aunque no se refiere a ella como un verdadero arte. Dice que nunca habíamos asistido a una escisión del arte de acuerdo con agrupamientos culturales más que sociales, económicos, políticos, como la de nuestros días.

Luego señala que existe un divorcio entre el público de hoy y el arte de su tiempo y si queremos comprender la razón por la que parte de dicho público acepta formas pseudoartísticas se explica porque dentro de una misma época de direcciones artísticas tan alejadas como contrastantes entre sí, hacen que quien no esté muy enterado de las cosas del arte encuentre una extraordinaria dificultad para orientarse correctamente.

No se había producido antes de hoy la presencia de

estratificaciones del gusto -mejor, mediocre, pésimo- que han creado y siguen creando categorías artísticas diferentes entre sí y obviamente enemigas.

"Actualmente -continúa Dorfles- del arte visual pasamos a la música de consumo, al cine, a la tv, a la novela rosa y pornográfica, constituye esencialmente la auténtica razón que explica la incomprensión del arte verdadero, por un lado, y las oscilaciones el gusto por otro. Oscilaciones inevitables a causa del escaso eso que las formas exasperadas del arte de vanguardia encuentra entre los no iniciados"(48)

Esto es obvio, la gente común, la mayoría enciende fácilmente su radio o escucha el del chofer del pesero o del autobús, o el del comercio y escucha la música que están transmitiendo en variedades, radio mil, radio felicidad, - las estaciones clásicas de los pop, o fm globo, eco, alegría, o 102 fm.

El público quiere lo viejo más que lo nuevo o algo nuevo que sea tan fácil de comprender como lo viejo y que no exija una pisca de dificultad para descifrarlo. Si no, basta en este momento observar qué canciones están acaparando los primeros lugares de popularidad en las estaciones de música pop. Fácilmente el 50% son grabaciones de lo anterior, de lo grabado hace unos 20 o 25 años: Vete con ella, Cuando calienta el sol, Amor infantil, La plaga, Mi tonto amor, por citar sólo algunos ejemplos. O sea, la gente prende la radio para escuchar lo que ya conoce, pero las novedades lo asaltan mezcladas con las novedades, hasta que a fuerza de repetición se vuelven también conocidas.

Dorfles continúa señalando: el valor estético subsiste a pesar de todo, aún cuando en muchos casos esté totalmente separado de los objetos y operaciones que en otro tiempo constituían su único y más excelso depositario. Actualmente existe la peligrosidad del talento: en cierto sentido es arriesgado poseer dotes de habilidad sobresalientes cuando no van acompañadas de un gusto puesto al día, es muy fácil engañar al público sobre el valor de productos que en cambio, carecen total o parcialmente de él. Por tanto, mientras que en el pasado el factor talento era uno de los requisitos esenciales de toda producción artística, hoy dicho requisito cada vez se va obliterando más, y ello es comprensible, si pensamos en las diversas maneras en que se efectúa la producción artística.

De acuerdo a esto se puede decir que Juan Gabriel es uno de esos talentos riesgosos, posee cualidades y talento que le permiten ser creativo, prolífico, sin embargo, el nivel que alcanza su producción no es an alto como podría haberse dado con una mejor preparación de su propio gusto.

Una mejor preparación cultural y en cuanto a arte se refiere le daría a Juan Gabriel la posibilidad de elevar la calidad de sus obras y de crecer con su público.

Un ejemplo de lo adecuado podría ser Miguel Bosé, uno de los artistas pop que por formación familiar y social es de los más cultos. Criado con una educación refinada, crea obras musicales cada vez más sofisticadas dentro de su género. Y su público le sigue y va girando sus gustos y acrecentando sus exigencias. Ya no se conforma con escucharle una balada sencilla como Linda o Te amaré, ahora pide piezas como Duende o Como un lobo.

En estos momentos, continúa Dorfles, se puede afirmar que tanto en el caso de la música como en el de la pintura y la poesía existen dos gustos claramente distintos: uno para los adeptos, otro para los profanos. Por lo demás, quien estudie las rápidas transformaciones que se han producido en el campo de la música se dará cuenta de que a quien tenga el oído condicionado por las melodías de consumo incluso por la música clásica tradicional, le resultará imposible aceptar la nueva música sin una educación específica para oírla.

Es imposible, afirma el teórico italiano, dejar de ver que la involuntaria recepción de la música, la mayoría de las veces mediocre, influye profundamente en su formación estética y determina irremediamente su gusto.

Juan Gabriel entonces, como productor de canciones de consumo contribuye a la mediatización del gusto de las masas. Los medios de comunicación mantienen ese nivel con una programación invariable en cuanto al nivel de calidad, o con una variación mínima. Juan Gabriel es responsable por no dar más. Aunque quizá no pueda. Después de todo, a lo mejor en su nivel está dando todo lo que tiene. Tal vez sea pertinente comentar que quienes sí tienen algo que dar no tienen voz en los medios. No basta con que un artista proponga un arte masivo de mayor calidad. Es un esfuerzo que se tiene que hacer conjunto. Los medios tienen que abrir espacios para esas manifestaciones. Su apoyo es indispensable en esa tarea.

La solución que propone Dorfles para el desfase entre la cultura el artista y del público que lo atiende es que haya una preparación paralela artista-espectador. En la medida en que el

auditorio esté más preparado, será más exigente y a su vez los artistas se tendrán que preparar mejor para satisfacer la demanda social.

Retornando al tema del arte en nuestros días Dorfles apunta: "Ya no es posible hablar de arte en términos de una esencia categórica e inmutable del espíritu sino de una realidad mutable, cuyo propio significado cambia según las épocas y puede también una y otra vez identificarse con el mito, la religión, la sociedad, la tecnología; cuya comprensión o incomprensión varía igualmente de una época a otra, de un individuo a otro.

Demasiadas veces y durante demasiado tiempo se ha seguido considerando como fenómenos artísticos sólo aquéllos que desembocaban en realizaciones como cuadros, estatuas, música de concierto, etcétera. Sin tomar en consideración lo que interesaba o podía interesar al hombre de la calle de nuestros días, a nuestra masa. Acota Dorfles de nuevo.

"Solamente a través del arte -como a través del rito y del mito- se puede producir una comunicación de nivel irracional, parcialmente inconsciente, y ello explica la importancia vital del arte en todos los sectores de nuestra actividad relacionados con el sentimiento, con la educación, con la sociabilidad. Queda por considerar si no llegará un día en que el arte actual, o el de un próximo futuro recuperará algunas de las propiedades mágicas, rituales, míticas que en otro tiempo poseía"(49)

En todo esto también influye la educación, pero cada vez es más difícil escapar de la influencia que ejerce en las masas

este tipo de mitos que producen los medios de comunicación. Por mucho tiempo Juan Gabriel fue rechazado por los que se sentían mínimamente pensantes o instruidos. Sin embargo, hasta ellos pueden tararear una o dos de sus canciones. Además a partir de Querida, mucha gente se volvió su incondicional admiradora. Qué tiene esa canción, es difícil precisarlo y ubicar la causa de su éxito; pero independientemente de que fue bien promovida por los medios, también es indiscutible que fue excelente y por mucho tiempo devotamente aceptada.

Lo kitsch de Juan Gabriel

Evidentemente dentro del mito, parte del carácter consumista de este fenómeno está presente el ser extremadamente kitsch o cursi, como podría traducirse al español este término. La esencia del kitsch, según herman Broch: "consiste en la sustitución de la categoría ética con la categoría estética: impone al artista la obligación de realizar no un 'buen trabajo' sino un trabajo 'agradable': lo que más importa es el efecto." (50)

En el kitsch todos los sentimientos están destinados inevitablemente a transformarse en un recetario racional de imitación.

Después de estas anotaciones, no hay duda de que Juan Gabriel es de lo más kitsch que pueda haber en la cultura pop nacional, hasta escuchar "Necesito un buen amor porque ya no

aguanto más * veo la vida con dolor *quítame esta soledad".

Según Broch, el kitsch, es un mal estético, producto de la decadencia. Luego agrega: El kitsch no podría surgir ni tampoco prosperar, si no existiese el hombre del kitsch, el amante del kitsch, aquél que como productor de arte produce el kitsch, y como consumidor de arte está dispuesto a adquirirlo e incluso a pagarlo a un precio bastante elevado."(51)

Juan Gabriel ha vendido millones de copias de una sola canción. Actualmente, dada la crisis económica, la gente compramos discos que hace 20 años, pero aún así vende en medio año unas 500 mil copias, lo cual ya es un sorprendente récord si tomamos en cuenta el precio de los discos y, que, quienes más los adquieren no son miembros de la clase más desahogada del país.

El kitsch no es necesariamente malo, puede ser hasta genial pero hay que ubicarlo en su justo lugar, como contraparte del buen arte.

Autores más recientes también han opinado del kitsch, por ejemplo Guillo Dorfles en sus *Oscilaciones del gusto* dice: "Existe todo un basto sector pseudo artístico que se denomina por kitsch y ello constituye el alimento estético de la gran mayoría de nuestro público"(52)

Juan Gabriel es parte de ese alimento y él es kitsch sólo en su canciones, sino en sus declaraciones y en su forma de vestir y de actuar. Basta verlo en televisión para confirmarlo. Puede aparecer con un traje blanquísimo y con una brillante camisa de color azul turquesa.

Umberto Eco va más allá y dice que Kitsch, entendido como

comunicación que tiende a la provocación del efecto, se identifica inmediatamente con la cultura de masas.

Así, dice el mismo autor, la vida cultural especializada se ve obligada a vender efectos ya confeccionados, a prescribir con el producto las condiciones de utilización, con el mensaje, las reacciones que éste debe provocar.

Fatalmente, según Eco, la cultura adopta la forma de kitsch en su más plena acepción, asume funciones de simple consuelo, se convierte en estímulo de evasiones acriticas y se reduce a ilusión comerciable. Si esto es así, toda la posibilidad de evolución estaría perdida, seríamos entes programables y anulables.

Dorfles abunda sobre el kitsch y dice: que actualmente existe una producción y un consumo de arte cuantitativamente superior a los de cualquier otra época histórica. Con la diferencia de que mucho de lo que se produce como arte ni siquiera roza la toma de conciencia de un público que no pertenece a la élite cultural, mientras que, por otro lado, la propia élite roza sin advertirlo siquiera, una masa de productos considerados como triviale y kitsch que no obstante contribuyen a constituir el gusto efectivo de la masas.

Exactamente se critica lo kitsch pero es lo que más abunda y nadie está exento de caer en su atracción.

"Ciertamente, agrega Dorfles, no se trata de obras maestras, pero no hay duda de que la producción de discos, de carteles murales, de películas de comics, de reproducciones en color, de revistas, de bailes, etcétera, es inmensa. El hombre se ve rodeado por una auténtica inundación de sonidos,

figuraciones, imágenes, formas que no pertenecen a la naturaleza, que son artificiales, que se producen con fines que no podemos dejar de llamar estéticos, pero cuyo valor es extraordinariamente dudoso. En suma, se está produciendo un fenómeno por el cual, junto al arte verdadero, se crea un enorme territorio de pseudoarte"(53)

En el caso que aquí nos ocupa, ese pseudoarte va acompañado de fama, dinero y mitificación del productor.

Monsiváis también ha dedicado páginas al kitsch y señala: "Se acerca más a lo nacional, a lo latinoamericano, al kitsch cotidiano y nacional. El kitsch ha sido un proceso de localización del enemigo histórico del gusto: en América Latina es un intento de culminación, la pretensión del éxtasis social e individual ante un símbolo del status, un cuadro, una figura de porcelana, unos versos en donde se vierte el alma del autor y en donde el espectador se aferra a las reminiscencias de lo que jamás le ocurrió, y urde la memoria benéfica. El kitsch, el apogeo de la sinceridad, el snobismo de masas a la deriva que inventan el pasado magnífico bajo cuya protección se formó el gusto artístico. El kitsch en Latinoamérica: ya estuve aquí, ya gocé ese cuadro, ya me deleité la estatua, la resistencia a empezar desde cero, la creencia en el largo ejercicio de la sensibilidad a la que la gran mayoría se asoma por vez primera."(54)

Adelante Monsiváis se pone más incisivo y pregunta: ¿Cómo funciona la función admonitoria el kitsch en medios donde el mal gusto suele ser todo el gusto existente? El mismo responde: la proliferación del kitsch se explica por la certeza de que en la calificación de Lo Bello nadie tiene la primera o última

palabra. Aún no pesan demasiado la didáctica de los museos, y la educación artística, como lo prueba el lenguaje lírico de los locutores, los conjuntos de la escultura cívica, el cristo de mirada móvil que venden en los atrios de los templos, los rezos de la oración sacra y de la oratoria patria, la emoción de oír 'bien declamado' un corrido.

A fin de cuentas, el kitsch consuela al espectador a un espectador inseguro, desencajado por lo urbano y sus rápidas y violentas transformaciones. No, no tengas miedo si te dicen cursi, la cursilería es tu amparo y tu fortaleza, el pronto auxilio contra la opresión que no comprendes.

Aunque no se comparta del todo el pesimismo de Monsiváis en lo que respecta a que no hay más gusto que el malo, en gran parte tiene razón. En este caso el ídolo Juan Gabriel desborda una cursilería nacional, arraigada en profundis pero muy agradable a las masas.

Broch también habla en el sentido de que el kitsch se fundamenta en la imitación y que actúa siguiendo recetas determinadas, es irracional, incluso cuando el resultado es altamente irracional o llega al absurdo.

En el caso que aquí se trata realmente se puede poner en duda si el trabajo de lo kitsch es racional. es difícil que Juan Gabriel se ponga a pensar qué es lo que la gente podrá asimilar en términos de cursilería, él podrá analizar y deducir qué le gusta al público en función de ventas o asimilación, pero lo kitsch debe

ser inconsciente en él, es parte de su estilo y de su forma, pero no es premeditado.

¿Cuál sería la opción para salir del ambiente kitsch? Según Dorfles, y en ello coincide con Broch, depende de la educación del público. Entre mayor sea ésta, más podrá exigir a sus mitos, a sus artistas y arte auténtico. Uno que no sea imitación, que inspire al goce por su sola existencia. Uno que logre lo que señala Broch: El arte auténtico deslumbra al hombre hasta cegarlo y después le hace ver la verdad.

La producción de Juan Gabriel, evaluada como un producto artístico, no pasa el nivel establecido por los intelectuales. Es un producto mercantil, un mito de la modernidad, pero no llega a ser arte. Se le puede considerar pseudoarte. No más.

Incluso contribuye a la mediaticización del gusto de las masas que lo consumen y lo asimilan.

En cuanto a kitsch, sí lo es. Irremediablemente Juan Gabriel es y hace productos fáciles de asimilar, agradables para quienes están acostumbrados a ellos. Pero es muy cursi.

48.- Ibidem, pág. 10.

49.- Ibidem, pág. 16.

50.- Broch, pág. 9.

51.- Ibidem, pág. 12.

52.- Dorfles, Oscilaciones pág. 27.

53.- Ibidem.

54.- Monsiváis, Escenas ... pág. 186

Conclusiones generales

Los medios de comunicación en estos momentos son creadores de mitos. Crean nuevos ídolos que posteriormente son mitificados. Esos mitos tienen diferentes características y son aceptados por el público gracias a dos causas: la primera es que está acostumbrado a asimilar como trascendente e importante todo lo que acontece y se difunde a través de los medios de comunicación, y segunda, porque las características personales de cada mito atraen en mediana o gran medida a las masas. Hay desde luego, de mitos a Mitos.

Juan Gabriel es un mito mayor en la sociedad mexicana actual. Posee carisma. Atrae porque gusta o porque es fácil blanco de mofa y agresión verbal. Su imagen de homosexual es creadora de polémicas en torno suyo. O atrae también porque sus canciones tocan la parte emotiva de cada espectador. Las historias que cuenta con sus canciones son fácilmente identificables con la población porque no cuentan nada extraordinario, son problemas comunes.

Juan Gabriel es, por otra parte, continuador del tipo de música al que estamos acostumbrados desde hace unos 30 años. Es continuador de la música pop, luego combinada con otros estilos como el ranchero.

Juan Gabriel se sostiene como mito y los medios lo apoyan. Este apoyo se da porque en verdad gustó a los programadores y porque representa pingües ganancias en muchos sentidos. Es un engranaje importante en la industria discográfica, y todos los productos que de ella se derivan.

La sociedad mexicana tiende a crear mitos porque es parte de su idiosincracia. Y si bien éstos se pueden crear en cualquier ámbito internacional, es más fuerte en nuestro país. A tal grado que se torna casi necesidad. Al mexicano le gusta seguir a alguien, preguntarle a alguien, tener un ejemplo viviente. Y con mayor fuerza si este ejemplo es de superación. Además, un ingrediente unificador de la sociedad. Los ídolos son motivo de contacto, la pieza unificadora, el tema que nos permite iniciar la conversación con un desconocido.

El mexicano, aún cuando no se le pueda definir -no es el objetivo de este trabajo- tampoco se le puede escasillar en una tipología, aunque muchos lo intenten. El mexicano sabe apreciar los valores humanos de sus semejantes, de ahí que acepte a Juan Gabriel en su parte humana, en su afán de superación, de bondad, de superioridad. A lo mejor porque se reflejan los principios que por tradición oral se inculcan en las familias mexicanas.

Todos estos valores son importantes sobre todo en un ser que ha llegado a la cumbre después de ser un don nadie, un marginal social y económicamente. Después de eso, se le perdona su homosexualismo y se le acepta quizá para poder tachar en otro lo que no se puede aceptar en uno mismo.

Juan Gabriel surgió en el firmamento artístico en 1971 para ocupar un espacio al lado de compositores consagrados como Agustín Lara, Gonzalo Curiel, José Alfredo Jiménez, María Grever y otros. De los compositores aún vivos él es el único al que ya no se podrá borrar de la historia por su prolífica obra y por el éxito que alcanza entre el público.

Los medios de comunicación ocuparon un papel primordial en el proceso de la mitificación de Juan Gabriel, son los causantes más directos de que su música se acepte, de que su imagen se envuelva en una aureola divina que envuelve a los preferidos. Los líderes de la televisión, de radio, de prensa y televisión le alaban, los que no le comentan.

Son los medios transmisores de sus canciones. Son el intermediario. son también los que contribuyen a mantener el gusto del público en el nivel en que se encuentra.

Juan Gabriel con sus canciones tan versátiles en ritmos y en situaciones hablan del amor bien y mal correspondido. Su machismo, su revanchismo se revuelven con la fantasía de superación envuelta en papel celofán, elimina lo negativo de raíz, con tanta vehemencia que suena sospechosa. Ha sabido manejar de manera sencilla los sentimientos que cada individuo ha experimentado alguna vez. ese quizá sea uno de los méritos que hay que reconocer de Juan Gabriel la facilidad que tiene para ser sencillo.

Su lenguaje lejos de ser rico, cae en lo repetitivo, los conceptos que utiliza se escuchan una y otra vez en cada disco nuevo, aunque traten de decir algo diferente.

La reiteración en que cae la acomoda de una manera tan kitscheana que el gusto del público, acostumbrado a ese estilo, lo acepta sin repelar.

Juan Gabriel es el ídolo que el público mexicano merece por no ser más exigente. Por no tener conciencia de lo que es un arte auténtico. Por eludir que podría haber canciones de más calidad en sus letras, sus estructuras, sus contenidos y en su conjunto.

Este artista provoca el mismo fenómeno no sólo en México sino en toda Latinoamérica, de ahí que se puede deducir que las sociedades latinas sean similares en su idiosincracia.

Juan Gabriel busca superar su calidad en cada producción, sin embargo sus limitaciones culturales no le permiten ir más allá, además para la mayoría de su público sería imposible comprenderlo si cambiara.

No se puede saber hasta dónde llegará Juan Gabriel, si su declive ya está cercano o si logrará trascenderse a sí mismo y crear mejores obras.

Tal vez recurra a la espectacularidad escénica y tecnológica como Emanuel o sólo se mantendrá como compositor. O producirá a otros artistas. No se puede saber pues el mito aún está en acción. Está quizá en su mejor momento. La gente llena los estadios para verlo.

Entre los intelectuales, ya sea por mediocre o por maricón o por fenómeno masivo, seguirá siendo motivo de controversias. Admirado y criticado.

La sociedad mexicana seguirá aceptando ídolos y mitos producidos por los medios de comunicación mientras no cambie su educación aunque no necesariamente ésa venga de una formación académica.

La industria del disco seguirá creando y buscando nuevos mitos, para ello usará los escaparates que la radio, la televisión y la prensa le ofrecen.

Lo kitsch seguirá invadiendo el mercado.

La manera en que se puede terminar con la proliferación de una música pop mediocre, que mantiene el gusto del público en

ese mismo nivel, depende de tres factores que tienen que cambiar: primero, que haya artistas que hagan un arte diferente de más calidad en todos los sentidos; dos que los medios de comunicación permitan el acceso de esos artistas; el tercero es la consecuencia de los dos anteriores. Si los medios dan al público, a las masas, obras de mayor calidad el público aprenderá a apreciar lo bueno, su gusto se refinará y por lo tanto será más exigente y no aceptará más mediocridades tan insulsas como lo hace actualmente.

El proceso probablemente sea el mismo, sólo que cambiarán los mitos. Tendrán otras formas otras cosas que decirnos. Mientras llega ese momento, el mito contemporáneo Juan Gabriel seguirá sintiéndose orgulloso de ser mexicano, de ser Juan Gabriel y de poder cantar en todo lo alto "Debo hacerlo todo con amor..."

Comentario, no excusa, a manera de epílogo

Toda obra merece una y otra revisión. Desde el momento en que hice el proyecto de esta tesis, y desde que la realicé a la fecha ha pasado mucho tiempo. Todo cambia, como dice el proverbio chino, yo he cambiado, y ahora que he vuelto a revistar este trabajo para hacer las correcciones que los sinodales han sugerido, yo encuentro muchas más. Actualmente no volvería a escribir esta obra como está, a lo mejor ni siquiera la escribiría, pero es un hecho y aquí está.

En el momento en que nació esta fona tenía y esta capacidad 'científica' es la que yo demostraba. Aunque hoy pueda ser diferente la obra está dentro de un contexto ubicado hasta hace un año. Dentro de todo trabajo de investigación entra como elemento activo el investigador; también él es parte del proceso. Cuando esta tesis fue terminada tal como está muestra lo que en ese entonces éramos ambas.

Ahora, aunque yo tenga otros criterios, otra formación y otra experiencia, sólo me he limitado a corregir lo esencial, lo señalado por los sinodales. No he querido cambiarla ni rehacerla porque las circunstancias para ello ya no son adecuadas ni en tiempo ni en lugar. Quede pues esta tesis como muestra de lo que fue una etapa en mi formación académica.

Montvale, Nueva Jersey
Estados Unidos,
enero de 1990

Lilia Marín

Bibliografía General

- Alan Paul El sitio de Macondo y el eje Toronto-Buenos Aires
Ed. FCE, México, 1983.
 - Béjar Navarro, Raúl El Mexicano Ed. UNAM México.
 - Bonfil Batalla, Guillermo et. al. Culturas populares y política
cultural Ed. SEP México 1987.
 - Broch, Herman Kltisch, vanguardia y el arte por el arte Ed.
Lumen, España, 1973.
 - Cueto, Juan Mitologías de la modernidad Ed. Salvat, col. temas
clave España, 1982.
 - Diccionario Enciclopédico Grijalbo España 1987.
 - Dorfles, Gullio Nuevos ritos, nuevos mitos Ed. Lumen, 1977.
 - Dorfles, Gullio ,Oscilaciones del gusto, Ed. Lumen España,
1974.
 - Eco Humberto Apocalípticos e Integrados Ed. Lumen, España, 1987.
- García Canclini, Nestor Arte Popular y Sociedad en América Latina
Ed. Grijalbo, México 1988.
- García Canclini, Nestor Las culturas populares en el capitalismo
Ed. Grijalbo , México 1980.

- Higuera Ramírez, Xochitl, tesis Música y comunicación México 1983.
- Iñigo, José María Música pop, música folk Ed. Planeta, España, 1974.
- K. Young Opinión pública y propaganda Ed. Paidós, España, 1987.
- Meyer, Lorenzo et. al Historia General de México T.2: Ed. El Colegio de México, México 1984.
- Mircea Eliade Mito y realidad, Alianza Ed. 1987, España.
- Monsiváis, Carlos Esenas de pudor y liviandad Ed. Grijalbo, México 1984.
- Moragas Spa, Miguel Teoría de la Comunicación Ed. Gustavo Gili, España 1981.
- Morales, Salvador La Música mexicana Ed. Universo, México 1981.
- Muratalla, Benjamín, art. El Corrido Mexicano publicado en Libreta Universitaria No. 44-45 Ed. UNAM
- Pardo, José Ramón La Música pop, grandes corrientes 1955-1984 Ed. Salvat. col. temas clave no. 45, España, 1980.
- Paz, Octavio El Laberinto de la Soledad Fondo de Cultura Económica, México 1980.

- Ridig, Alan Vecinos distantes Ed. Planeta, México 1984.
- Roura, Victor Diaria Escritura Ed. Diario d e papel, Mexico 1988.
- Solís, Magda Art. La Música Azteca en la revista Libreta Universitaria no. 44-45 enero- febrerode 1987, Mexico.
- The World Book Encyclopedia World book Inc. USA 1990.

Biografía General

Revista Guitarra Fácil, varios números.

Revista Noticias Musicales de 1960 a 1988.

Periodico Uno más uno.